

	ANUAL	TRIMESTRAL
En Adiant.	40 rs.	15 rs.
En Provisión.	15	5
En el Extranjero.	50	20
En las Américas.	60	25
En P. Plata.	100	40

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remesas y comunicaciones a precios convencionales, y se atiende a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los domingos y las grandes festividades del año.

AÑO I.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 7 de Diciembre de 1870.

NÚM. 255

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y en las librerías de la calle de la Victoria, núm. 5, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio medio, o por medio de libranza del Giro postal, o de libranza de correo, y también por letras de exacta realización a favor de Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se cubrirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Bellet y Alfrán, 30, rue Chapin.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se replica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.



Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer.

D. Narciso Montesinos.—D. Antonio Montalvo.—D. Eduardo Álvarez.—D. José Torres Díez de la Cortina.

En nombre de nuestros amigos políticos de Siles, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. José Sandoval.—D. Francisco María.—D. Ildelfonso López.—D. Antonio Herrera.—D. José Antonio Garrido.—D. Benito Rodríguez.—D. Francisco Garrido.—D. José María.—D. José Seriano.—D. Angel Pérez.—D. Eusebio López.—D. Pedro Ramal.—D. Rosendo Ramal.—D. Leandro Rodríguez.—D. Pedro Ramal Rodríguez.—D. Miguel Muñoz.—D. José Buenda.—D. Antonio Rodríguez.—D. Mariano Muñoz.—Don Julian Rodríguez.—D. Lucas Morante.—D. Juan José Carrascosa.—D. Ramon Rodríguez.—D. Innocencio Henasco.—D. Rufino Rubio.—D. Felipe Santiago Tovar.—D. Pedro Rodríguez.—D. José María Herrera.

En nombre de nuestros amigos políticos de Cazorla, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Gabriel García.—D. Eleuterio Gil.—D. Juan Jimenez.—D. José Reyes González.—D. Pedro Lazcano.—D. Luis Molina.—D. Antonio Moreno.—D. José Moreno Ruiz.—D. Ramon Martínez.—D. Tomás Padilla.—D. Juan Ruiz.—D. Gregorio Ruiz Tiscar.—Don Ramon Ruiz Tiscar.—D. Francisco Ruiz.—D. Manuel María Segura.—D. Juan Torre Carmona.—D. Francisco Tiscar.—D. Eduardo Torre.—D. Antonio Torre Moreno.—D. Ricardo Tamayo.—D. José Vallejo.

En nombre de nuestros amigos políticos de Loja se adhieren al manifiesto de nuestro partido los señores:

El marqués de Loja.—D. Manuel de Campo.—don Joaquín de Campo.—D. José María Orejón.—D. José Fernández de Córdoba.—D. Joaquín de Lara.—don Gregorio Fernández de Córdoba.—D. Francisco de Lara y Verdejil.—D. Ramon Cardenete.—D. Manuel de Reyes López.—D. Rafael Rico.—D. José Castillon.—D. Vicente Guerrero.—D. Juan de Torres y Salicrú.—D. Juan Luis Perca.—D. Francisco María Collado.—D. Emilio Martínez.—D. Manuel Martínez Cardenete.—D. Juan Garrido Zayas.—D. Juan Bautista Torres.—D. Miguel Torrubia.—D. Enrique Torres y Gomez.—D. Mariano González.—D. Antonio Palomares.—D. Mariano López.—D. Juan Collados.—D. Baltasar de Campos.—D. Elias Gayas.—D. Gonzalo de Córdoba y Vinuesa.—D. Antonio Abad Torres.—D. Manuel Francisco Molina.—D. José María Sánchez y D. Rafael Sánchez.

En nombre de nuestros amigos políticos de Montero se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Rafael María de Fuensalida.—D. Francisco de Fuensalida.—D. Francisco Rico Gimenez.—D. Miguel Pasadas.—D. Pedro de Lara y Cervera.—D. José Rodríguez.—D. Pedro Pasadas Bueno.—D. Pedro Pasadas Rueda.—D. José María Gutiérrez.—D. Cristóbal Gutiérrez.—D. Rafael Gutiérrez.—D. Pedro Ruiz Cubas.—D. Francisco de Vilches.—D. Manuel Rodríguez.—D. Rafael Rodríguez.—D. Francisco Fernández Ovalle.—D. Juan Ruiz.—D. Pedro Fernández Álvarez.—D. Francisco Fernández Álvarez.—D. José Centeno.—D. Francisco Ruiz Cuevas.—D. Felipe García.—D. Francisco Coca Ayllon.—D. Antonio Toro.—D. Antonio Pérez Ayala.—D. Santiago Cano.—D. Antonio Cano.—D. Juan María García Soldado.—D. Antonio Valenzuela Pimentel.—D. Manuel Arco Comino.—D. Casiano Toro Carrillo.—D. Juan García.—D. Julian García Pasadas.—D. Agustín de Lara.—D. Francisco de Lara.—D. Silvestre Pérez.—D. Antonio Santaella.—D. Francisco Zamora.—D. José de Fuensalida y D. Juan de Fuensalida.

Por un error de imprenta, se puso ayer *Reus*, en vez de *Rus*, en los párrafos de las adhesiones.

## TERCERA LECCION DE HISTORIA CONTEMPORANEA PARA USO DE DON AMADEO.

Se concibe y se explica fácilmente que una

reina que nace en el sólo mismo que ha de ocupar; que hereda la corona de sus mayores por el triple derecho de la herencia, de la victoria y de la solemne consagración de las Cortes legítimas del reino; que una reina como lo fué doña Isabel II, bajo cuyo benéfico mando se transforma la sociedad, se desenvuelven los intereses de toda especie, se gobierna en perfecta consonancia con la Santa Sede, se inaugura y se consolida el régimen constitucional, se une perfectamente la Iglesia con el Estado por medio de un Concordato, se da maravilloso impulso a la marina, se construyen los ferro-carriles, se alumbran los faros, se extiende la instrucción, se cruza de carreteras todo el territorio, se desarrollan en alto nivel los intereses materiales, y morales del país, se concibe y se explica perfectamente sin esfuerzo de la imaginación ni del ingenio que esa reina sea victoriosa cuando transita por los pueblos, sea obsequiada espontáneamente por sus nobles y leales súbditos, sobre todo cuando la han visto afeble con todo el mundo, modesta sin exageración y sin estudio, desprendida hasta el punto de abandonar completamente la fortuna propia y la fortuna de sus hijos, por hacer limosnas y obras de misericordia.

Nada hay de violento en las manifestaciones de cariño y de respeto que recibió la reina en cuantas ocasiones solemnes se presentó a sus pueblos. Es la cosa mas natural del mundo. El principio monárquico está tan arraigado en nuestra nación, como que ni estos democráticos le han podido torcer ni estirpar. Así, pues, nos ha sido muy fácil una vez y otra, y siempre que esta cuestión ha salido a plaza, demostrar la popularidad, la verdadera y natural popularidad de la reina, no con nuestras palabras, no con nuestras afirmaciones, no por hacer resaltar nuestro modo de pensar, y la influencia de lo que a nosotros nos parecía digno y legítimo, sino que lo hemos probado auténticamente con los actos, con los discursos, con la opinión unánime de nuestros enemigos de hoy, de los enemigos de la reina de hoy, pero que ayer se arrastraban a sus plantas, adulándola y explotándola como nadie.

Pues bien: en las diversas ocasiones que hemos discutido y que hemos confundido en la discusión a *La Iberia* sobre estas manifestaciones y estas verdaderas pruebas de cariño de un pueblo hacia su rey, hemos conseguido la apreciación, la opinión de *La Iberia* sobre estas manifestaciones de júbilo y expansión, y esta opinión de *La Iberia* es muy importante y decisiva en el caso actual, porque como después indicaremos, es la opinión reinante y la que se está empezando a ejecutar con relación al príncipe Amadeo y a la egregia comisión que ha ido a buscarle a Florencia.

*La Iberia*, en épocas anteriores, tratando del mismo asunto, nos ha dicho literalmente lo siguiente:

«Para contestar al colega moderado, hemos de prescindir completamente de lo que son recepciones oficiales, que el mejor que nadie, puesto que sus amigos han dispuesto muchas, sabe como se hacen, y cuantos sacrificios pecuniarios cuestan al presupuesto general del Estado, al de las provincias, a los fondos de los municipios y aun a los de particulares; y hemos de dar por supuesto, que efectivamente había algún entusiasmo entre muchos de los habitantes de aquellas localidades, con motivo de la visita de la que fué reina de las Españas.»

Conviene refrescar de cuando en cuando la memoria con ciertos hechos y con ciertas citas, sobre todo cuando vienen tan a cuento, y son tan oportunas como en los momentos presentes, en que verdaderamente se está derrochando el presupuesto en comidas y festines, en músicas y zarzuelas, y no como en el tiempo de la reina en que la buena señora pagaba con escasez todos los gastos y hacía dádilas de muchos millones de su bolsillo particular.

Si *La Iberia* creía que eran preparadas y amañadas las recepciones oficiales hechas a una rei-

na, a quien hemos visto nacer, que ha sido el grito de guerra de nuestros soldados, que ha sido el punto de partida de nuestra regeneración y de nuestro renacimiento, apuradillo se ha de ver el colega progresista para probar que hay ahora espontaneidad y entusiasmo por un rey que nadie conoce, por un rey extranjero, por un rey que viene escomulgado a regir un pueblo eminentemente católico, por un rey usurpador, y contra cuya elección protestan desde el primer día casi todos los españoles, menos los 191 que le han elegido. Casi se puede asegurar que no hay otros 191 españoles fuera de los que le han votado, que quieran por rey a Amadeo.

Y si aquí, a nuestros ojos, donde la repugnancia a admitir ese rey es universal y manifiesta, se tiene la imprudencia y el atrevimiento de decir que hay entusiasmo por el duque de Aosta, figúrense nuestros lectores el caso que deberá hacerse de las relaciones de ciegos que vienen de Florencia escritas por los venecianos de la comisión, interesados en decir que les han recibido bien y les han festejado mucho.

Además que ya lo hemos dicho otra vez. En Florencia es natural el contento, porque se habían de figurar aquellos pueblos y aquella dinastía que se había de arrojar a sus pies la corona de Carlos V, sin haber hecho ningún mérito para obtenerla? ¿Cómo habían de creer aquellos pueblos y aquella dinastía que se había de implorar como un favor el que aceptarían la corona de San Fernando y de Isabel la Católica, y que dispusieran de ella veinticuatro hombres como los veinticuatro comisionados, y que fuera jefe, presidente y portador de la corona un hombre como Ruiz Zorrilla? La sangre se enciende y se sube toda a las mejillas ante el espectáculo de tanta degradación y de tanta decadencia.

Cuando la reina legítima ocupaba el trono, era fácil para la grandezza de España toda reunida, era fácil para los pueblos todos de la monarquía, para los ayuntamientos, para las diputaciones, para el clero, para el comercio, para los representantes de las artes y oficios, era tarea facilísima la de encontrar palabras de agradecimiento, hechos memorables, comparaciones juiciosas, opiniones exactas sobre los sucesos mas importantes del reinado, y sobre los beneficios que la nación había reportado de la reina misma.

Ya veremos los arcos de triunfo que espontáneamente se levantan a la venida de Amadeo: ya veremos las inscripciones: ya veremos la actitud del pueblo español, y en todo caso, ya sabemos de antemano, que según la opinión de *La Iberia* las recepciones oficiales, según ella las entiende, cuestan sacrificios pecuniarios al presupuesto general del Estado, al de las provincias, a los fondos de los municipios y aun a los de los particulares.

Que aprenda esta lección de antemano el príncipe Amadeo, y sabrá como opinan sus amigos y sus súbditos acerca de las recepciones oficiales que ahora se hacen en Florencia, y que cuando él venga, si viene, se harán en el tránsito y tal vez en Madrid.

## LA SITUACION DE FRANCIA.

Los telégramas recibidos ayer presentan la situación de Francia como completamente desesperada. El grande ejército del Loire, en cuyo auxilio confababan los sitiados de París, ha experimentado un descalabro, cuya extensión no es fácil apreciar hasta que se reciban nuevos pormenores. El hecho positivo, que aparece de los mismos telégramas de Tours, es que todo el ejército ha tenido que emprender precipitadamente la retirada, abandonando a Orleans, en que seguida han ocupado los prusianos, una gran parte de la artillería, las municiones y el material.

La redacción de los despachos es tan concisa y revela tal gravedad en la situación del ejército;

que al leerlos se comprende que solo la noche ha podido salvar a la Francia de otra catástrofe como las de Sedan y Metz. Rechazados todos los cuerpos sobre aquella ciudad, sin poder sostenerse en ella ni en el campo atrincherado, en el cual se había concentrado una artillería poderosa, teniendo que emprender una retirada muy parecida a una fuga, y esto en medio de la noche; puede calcularse cuál sería la confusión y el desorden en tan grande ejército, no solo por la variedad de cuerpos, por su todavía no completa organización y por la dificultad de establecer una regular inteligencia entre todas las divisiones para la retirada simultánea de mas de 200.000 hombres en tan pocas horas, o mejor dicho, a un mismo tiempo; sino tambien, y muy principalmente, por la desmoralización que una serie de batallas sin resultado, completada por una derrota, causaría en aquellas masas heterogéneas de soldados, marinos, móviles, franco-tiradores y gente allegadiza y por el pánico que cundiría al saber que el enemigo venia encima, sin dar tregua ni momento de respiro.

La opinión general considera ya disuelto o poco menos ese ejército y en la imposibilidad de hacer algo formal y provechoso: se habrá salvado la masa de gente, pero el ejército ha desaparecido al perder la fuerza moral y la confianza en sí mismo que parece le iban comunicando sus pequeños triunfos. Es ya inútil contar con él, como lo fué contar con los restos de algunas divisiones después de Wisemburgo, Reiscoffen y Sedan. Quizás pudiese reorganizarse al abrigo de una gran plaza, pero no a campo raso y con el enemigo al frente o pisándole los talones.

Entretanto, el ejército de París, que no puede forzar la línea y que esperaba el concurso del que avanzaba desde Orleans, al saber que se ha frustrado su esperanza, tendrá que renunciar a toda tentativa, que sería ya inútil: no le queda otro recurso que la capitulación, como sucedió al ejército sitiado en Metz. La línea de circumbalación se cerrará mas y mas y cada día que pase empeorará la situación de los sitiados.

Asombraría esa interminable serie de descalabros, ese ascenso ni un momento desmentido del ejército prusiano sobre el francés, que se vanagloriaba de ser el primero del mundo; y no sería menor el asombro que causara ver a toda Francia supeditada por la Prusia, inferior en población y en unidad, si no se tuviera presente el estado deplorable en que la presente guerra ha sorprendido a la nación francesa. El materialismo había hecho en el pueblo francés verdaderos estragos; y la relajación de sus costumbres y el desconcierto en las ideas habían arruinado por completo el ejército. Sin disciplina, que es la base de todo ejército, y con una independencia o espíritu individualista y de insubordinación en los generales, que los hacía considerarse iguales o mas que sus superiores; todo era, como no podía menos de ser, desorden, confusión y por consiguiente descalabros.

El soldado marchaba con espíritu belicoso, mas no con espíritu militar; caminaba a su conveniencia y las jornadas no correspondían a lo que debían corresponder: así se explican las operaciones preliminares de Sedan y la imposibilidad de unir al ejército de Bazaine: se batía individualmente y con gran valor, pero desoyendo a sus jefes; así se explican casi todas sus derrotas.

Los generales comenzaron por dar el escandaloso ejemplo de prescindir del emperador, tratándole como el mas soberano desden y dirigiendo por sí mismos la campaña, y han concluido por desobedecer las órdenes del ministro de la Guerra y prescindir de su plan e instrucciones, como aparece de los despachos recibidos ayer en lo concerniente al ejército del Loire. De esa insubordinación de los generales, la falta de un plan general y la pérdida de la campaña. ¿Cómo habían de

triunfar tales generales y soldados de los generales y soldados prusianos o alemanes, modelo de subordinación, de ciega obediencia y de todas las virtudes militares y que desde el rey hasta el último soldado obedecían a un plan fijo y ejecutaban todo con la regularidad y precisión con que juegan todas las ruedas y resortes de una máquina?

Res desorden que se ha advertido en el ejército, brazo que ejecuta, se advierte igualmente en el gobierno, cabeza que dirige. Los de París y los de Tours se hallan en desacuerdo acerca de varios puntos, y ciudades y departamentos enteros desobedecen a uno y otro gobierno y se gobiernan a su antojo y voluntad. Los que mas han hecho por la defensa nacional son mirados con desden y se hallan poco menos que arrinconados, como sucede a Julio Favre y compañeros de gobierno de París, a pesar de la votación general a cuyo favor creyeron recobrar el ascendiente perdido entre los suyos.

Tal situación, militar y políticamente considerada, es insostenible, y de uno u otro momento debe esperarse el fin. Mas, ¿con quién se ajusta la paz? La capitulación de París no ofrece dificultad, pues desde luego puede ajustarse con el general en jefe de la fuerza militar; pero la capitulación de París no es la paz con Francia, por mas que sea su preliminar y causa necesaria. Sería muy peligroso, si no del todo inútil, concertar un tratado de paz con los actuales gobernantes, pues lo son solo de nombre, y hoy por hoy no existe en París poder mas formal con quien concertarle. El deseo general es que se acabe la guerra, y la paz se firme con algunas garantías de estabilidad, para que Francia respire después de tanta angustia; se reponga de sus quebrantos, rectifique sus opiniones sobre varias cosas y Europa encuentre el sosiego que tanta falta le hace después de las pasadas turbulencias.

Periódicos que como *El Imparcial* solo ajustan su conducta a lo que vale, no son buenos jueces en materia de desinterés y de dignidad política. Sepa el periódico del pariente del general Serrano, sostenedor ahora del rey de Prim, y encomiador por hoy, y mientras cobra de las hazañas de este gran patriota y desinteresado personaje, que los señores conde de Cheste y Calonge no se han acogido a la amnistía; sin razón ni autoridad bastante se les han aplicado sus efectos a la fuerza y a pesar de sus reiteradas y fundadas protestas; y en cuanto al juramento que han prestado a la constitución, lo han hecho obligados a ello bajo pena de estrañamiento del reino en el termino de 24 horas, sin mas juicio, defensa ni sentencia, ni otro tribunal que la omnipotente voluntad de los inventores de los derechos individuales e ilegales, para su propio uso.

Si *El Imparcial* tiene, que no tendrá, siendo ministerial por su cuenta y razón, alguna duda sobre lo ocurrido en este asunto, que publique las comunicaciones que por parte del gobierno y sus autoridades se han dirigido a los señores conde de Cheste y Calonge, y nosotros nos obligamos a publicar las que estos señores han remitido al gobierno. Así se discutirá de buena fé, y no como *El Imparcial* lo hace, abusando de la situación en que las leyes especiales colocan a los militares, aun hechos a la fuerza. Por lo dicho comprenderán nuestros lectores que *El Imparcial* hubiera estado en lo cierto, y en lo justo, y en lo digno, si con las noticias que debe tener, hubiera negado la adhesión de los señores conde de Cheste y Calonge al actual orden de cosas, a que han tenido que someterse, no solo sin espontaneidad sino con inefable violencia.

Por último, sepa, o mejor diga *El Imparcial*, pues debe saber bien lo que hay de verdad en este asunto, sobre que se permite hacer afirmaciones calumniosas y solo dignas de tal papel, que el conde de Cheste jamás ha recibido pension, ni suel-

El Registrador que hubiese ofrecido su fianza en fincas, podrá tambien constituirse en metálico o en los referidos títulos.

El que la haya ofrecido en títulos o en metálico, no podrá constituirse ni completarla con otra clase de valores.

El que no haya expresado la especie de fianza que ofrezca, deberá prestarla en metálico o en títulos de la Deuda del Estado.

Se consideran como títulos de la Deuda del Estado para el efecto de ser admitidos en fianza, todos los efectos públicos que por disposiciones generales o especiales del Gobierno sean admisibles para garantizar obligaciones o responsabilidades a favor del Estado.

Los valores que se ofrezcan en fianzas serán admitidos solamente por el precio que tuvieren según la última cotización oficial conocida el día en que fueron depositados en el lugar en que se constituya el depósito.

La fianza en dinero o títulos se prestará constituyendo en el establecimiento público de la capital de la respectiva Audiencia que el Gobierno tenga señalado para estos casos un depósito necesario a disposición del Presidente de la misma, con la expresión siguiente:

«Fianza a favor de D. N. para responder de su gestión como Registrador de... del distrito de la Audiencia de... en la forma y con las condiciones establecidas en la ley hipotecaria y en el reglamento general para su ejecución.»

Art. 274. Para prestar la fianza en fincas presentará el Registrador electo un escrito al Tribunal del partido en que estuviesen aquellas situadas, ofreciéndolas en garantía por doble cantidad de la señalada

por este concepto al Registro de que se trate.

Si el Registrador no fuere dueño de la fianza o fincas, lo manifestará así en el escrito, y el que lo sea expresará al pie del mismo, bajo su firma, su conformidad.

Cuando el Tribunal no conociere la firma del dueño de las fincas, mandará que este se ratifique en el escrito en que hubiese puesto su conformidad.

Al escrito ofreciendo la fianza acompañarán los títulos de pertenencia: una certificación del Registro de la propiedad, de la cual conste hallarse los bienes libres de gravámenes o la clase de los que tuvieren; otra de la Administración económica de la provincia, de la cual resulte la renta que se haya computado a dichos bienes en el último quinquenio para el reparto de la contribución territorial; y si estuviesen arrendados, la escritura o documento que acredite la renta que se pague por ellos.

En el caso de no haber conformidad entre la renta que aparezca del contrato de arrendamiento y la que se haya computado para el reparto de la contribución por término medio en el quinquenio, se estará a esta última.

El Tribunal mandará pasar la solicitud y los documentos referidos al representante del Ministerio fiscal a fin de que manifieste si considera suficientemente justificadas:

1.ª La facultad de disponer de la fianza o fincas sobre las que se haya de constituir la hipoteca.

2.ª La suficiencia de la fianza o fincas para responder del doble importe de la fianza señalada al Registro, teniendo en cuenta, en su caso, el valor de las cargas que las afecten.

En vista del dictamen fiscal, podrá el Tribunal

contados desde aquel en que se le hubiere comunicado la desaprobación.

Si trascurriere dicho término sin presentar el registrador otra fianza admisible, dará cuenta el presidente a la dirección general a fin de que, en su vista, proceda a lo que haya lugar.

Si el presidente dudare de la suficiencia de la fianza y creyere conveniente corroborar con otros algunos de los documentos presentados, podrá antes de dictar su resolución definitiva mandar que se traigan al expediente los documentos y pruebas que juzgue oportunos.

De las providencias de los presidentes sobre admisión de fianzas podrá reclamarse a la dirección en el término improrrogable de ocho días, contados desde la notificación.

La dirección, oyendo al presidente que hubiere dictado la providencia, y practicando las demas diligencias que crea oportunas, adoptará la resolución que estime procedente.

Al aprobar la fianza, o al señalar en su caso el establecimiento en que se haya de consignar el depósito de la cuarta parte de honorarios, el presidente designará el día en que habrá de presentarse el registrador a prestar el juramento.

Art. 276. En el caso en que los registradores deban constituir los depósitos, el presidente de la Audiencia mandará expedir la oportuna orden al jefe del establecimiento designado para que los admita como necesarios y en concepto de fianza del registrador de... Don... y que le dé cuenta por semestres de las cantidades que en su virtud se entregaren.

Art. 277. Los registradores constituirán los expresados depósitos en la forma y plazos que estimen con-

propuestas, en vista de la clasificación al ministro de Gracia y Justicia, quien nombrará al que juzgue mas digno entre los comprendidos en la terna o propuesta.

El nombrado que no se presentare a constituir la fianza y a tomar posesión, previos los requisitos legales, dentro de los plazos señalados al efecto, se entenderá que renuncia, y perderá el derecho adquirido en la oposición.

Para ser admitido a oposición será necesario tener los requisitos que exige el art. 298 de la ley; acreditar buena conducta moral, y no hallarse en ninguno de los casos del art. 299 de aquella.

Art. 262. Luego que vauge algún registro practicare el presidente de la Audiencia o su delegado una visita estraordinaria en él, haciendo constar en el acta de la misma:

1.ª Los inventarios de los libros y legajos que se hallaren.

2.ª El número a que respectivamente hubieren llegado los asientos de cada libro.

3.ª Cualquiera falta de formalidad que en los mismos se note.

Art. 263. La visita prevenida en el artículo anterior se practicará con citación del registrador si existiere, o en otro caso, de sus herederos o personas que los representen.

Art. 264. Practicada la visita de que trata el artículo 262, nombrará el presidente de la Audiencia un registrador interino, si no le hubiera nombrado anteriormente, y dará parte de todo a la dirección general del ramo para la provision definitiva de la vacante.

Los nombramientos de registradores interinos se harán, si fuere posible, en personas que tengan las



do, ni cantidad alguna, en ningún concepto, como algunos que su director conoce, de la indiscutible generosidad de la reina D.ª Isabel II, y que el Sr. Calonge dejó de percibir el cuartel que, como sueldo se le abonaba por la Tesorería de la real casa, por decreto de S. M., desde el mismo día 25 de Junio en que tuvo lugar la abdicación de la reina, sin que las m.ªs bondadosas y para el señor Calonge honrosísimas instancias, le hayan podido decidir a que volviese al goce de un sueldo que desde entonces, tres meses antes de que se diese la amnistía, no ha vuelto a percibir, aunque conservando siempre para la augusta Señora, que tan generosa ha sido para con él, toda la gratitud que es de esperar de un caballero, aun en estos tiempos en que tantos conocidos del *Imparcial*, y con especialidad algunos, se conducen como no siéndolo, y procurando y logrando cometer con su bienhechora una villanía por cada favor metálico y no sueldo que le debían.

Si estas líneas no bastan para hacer más cauto al *Imparcial*, estamos dispuestos a que no quede sin respuesta, siempre que a ello nos obligue, ninguna de las calumnias que dirige a nuestros leales y queridos amigos los señores conde de Chaste y Calonge.

Insertamos a continuación los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)  
Tours 6 (4 las 8 y 35 mañana).—Versalles 4.—Según despatches de origen alemán, el general prusiano Manteuffel entró en Ruan.

Los franceses que habían abandonado a Champigny, se han concentrado en Orelli.

(Embajada alemana.)

Berlin 4 (11 y 15 mañana).—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Oficial.—Versalles 3, a medio día.

Telegrama del rey a la reina.  
Hoy no ha habido combate de importancia. La división tercera tomó ayer siete cañones y 1.800 prisioneros, entre los cuales se encuentran un general y 20 oficiales.

Fontaine 1.ª.—Esta noche, establecido el campo para el bombardeo de Belfort, que ha empezado a las ocho.

La fuerza que le guarnece ha rechazado toda proposición, manifestando estar decidida a la defensa.

Versalles 4 (4 a la una).—El rey a la reina.—Ayer el príncipe Federico Carlos, con el 13.º cuerpo, rechazó al enemigo cerca de Chœulilly y Chillon. En el bosque inmediato a Orleans, han sido cogidos dos cañones.

(Agencia Fabra.)

Tours 6 (1 y 15 tarde).—Se han recibido telegramas del general d'Aureilles de Paladine.

La retirada se ha verificado en buen orden.

El ejército ha quedado intacto.

Es inexacto que el enemigo se haya apoderado de vagones de provisiones.

Una decisión del ministerio del Interior y de la Guerra encarga a tres comisionados de hacer una investigación sobre los acontecimientos que han ocasionado la evacuación de Orleans.

Estos comisionados son el general Baral, el intendente Robert y el comisario de la Defensa nacional Ricard.

Berlin 5.—Anunciase que el príncipe Leopoldo ha remitido al rey de Prusia, de parte del rey de Baviera, una carta ofreciéndole la dignidad de emperador de Alemania.

Añádese que los príncipes que se encuentran en Versalles se han adherido a dicho ofrecimiento.

Se espera la adhesión de los demás.

Londres 5 (4 las 5 y 45 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.

En la bolsa se ha cotizado:

Los consolidados ingleses a 92.

El 3 por 100 español exterior 1867 a 31 1/8.

El 3 por 100 id. id. 1869, a 30 7/8.

Las dificultades entre Inglaterra y Rusia se consideran en mejor estado, y se cree que la cuestión pendiente está en vías de arreglo.

Esta noche no se han recibido despatches de Tours.

Fabra.

#### LOS MONOS SABIOS.

Al ver la elevación del Sr. Montemar, su próximo nombramiento de embajador, sus títulos nobiliarios, sus bandos de tambor mayor, y la caída y la obscuridad en que vive el Sr. Olózaga, se marca el mas guapo.

Los que conocen a Montemar, están verdaderamente escandalizados. ¿Qué posición puede ya lisonjear en este país? La revolución lo ha nivelado todo, y presidente del Consejo, embajador o individuo de la compañía de la Porra, pinche, mete sillitas y saca muertos, todo es la misma cosa.

Véase a este propósito lo que dice un colega: «Por asistir al parto de la duquesa de la Cisterna, conserje del joven duque de Aosta, ha recibido Montemar el título de *marqués* o *marqués*; Prim le reserva el de conde, aunque Olózaga propone que sea nombrado barón, para que pueda figurar dignamente al lado de los mas ilustres de Plutarco.

¿Qué muchacho tan afortunado! De mérito en correos, con 3.000 rs de asignación, a conde, *marqués* y casi príncipe! ¡Si será liberal!

El buen mozo y gran diplomático Rancés, está desesperado de envidia. ¡Qué marquesitos!

No hemos insertado versos de poetas moderados ramplones para reseñar la verdadera popularidad de que gozaba la reina Isabel, como supone *El Universal* con notoria inexactitud, sino versos de poetas progresistas y unionistas. En lo de ramplones allá se las entiendan, que ramplón y progresista es una misma cosa.

Precisamente hemos hecho notar la circunstancia de que en el viaje de la reina en que tanto se prodigaron las descripciones, losarros de triunfo, las fiestas y los partes oficiales, diciendo que los pueblos ardían en entusiasmo por su reina, que jamás se había visto alegría igual ni ovaciones semejantes, todos los documentos están redactados y firmados por los que han hecho la revolución de Setiembre.

En esto consiste la fuerza de la verdad y de nuestra argumentación que no se destruye con cuatro palabritas de broma ni con muchísima bilis, ni con notoria inexactitud.

En cuanto a lo que la reina ha hecho en punto a cuentas, desprendimiento, y perdonar dinero que la debía el Tesoro puede preguntar *El Universal* al regente Serrano, y le informará con sus pelos y señales de los noventa millones de reales que la reina perdonó al Tesoro de una sola vez en 1847, y de lo que entonces se hizo con los créditos del patrimonio.

Por lo demás, estamos conformes con lo que dice *La Epoca* a este propósito, y es como sigue:

«Para desvirtuar el efecto del oportuno recuerdo que *El Eco de España* ha hecho del inmenso entusiasmo con que las provincias de Andalucía festejaron en 1862 a la reina Isabel, y de las grandes limosnas que la reina distribuía por todas partes, *El Universal* habla de las cuentas de la casa real con el Tesoro, y de que algunos pueblos tienen todavía por pagar algunos gastos de los que en el viaje regio de 1862 hicieron.

Las cuentas de la casa real con el Tesoro durante el último reinado no pueden ser nunca sino una prueba de la generosidad de la reina Isabel. Comenzaban con haber pagado de su peculio privado todas las obligaciones de la testamentaria de su padre, y concluyen con haber cedido al Estado las tres cuartas partes de su patrimonio, que además de pertenecerle, según las leyes y los antecedentes, era suyo, porque lo había pagado con su caudal libre.

Si algún ayuntamiento no ha pagado todavía gastos de 1862, ahora se le presenta ocasión muy oportuna de salir de trampas, dedicando a este preferente objeto parte de los sobrantes que en todos los presupuestos municipales ha producido la acertada administración económica de los revolucionarios de Setiembre, después, por supuesto, de pagar los tés, a razón de 13.000 rs., y las demás fiestas patrióticas con que hoy es costumbre obsequiar a quienes representan bastante menos que el jefe del Estado representaba en 1862.

De todas maneras, no comprendemos qué tienen que ver estos detalles de cuentas con los dos hechos ciertos que *El Eco de España* recordaba: el entusiasmo de las provincias andaluzas, hace ocho años por la reina; y la generosidad inagotable y caritativa de doña Isabel II.

Ya veremos las limosnas que hace y lo rumbo que es vuestro Amadeo.

Y en cuanto a poetas el único que hasta ahora se ha arriesgado a componer versos a vuestro rey es un redactor de *El G.º Blas*, antiguo republicano y hoy oficial del ministerio de Estado.

Son tantos los puertos del litoral que se disputan la honra de ver desembarcar al rey de Prim, que parece que el gobierno, para no descontentar a ninguno de los pretendientes ha procedido a sortear el punto del desembarco. La suerte que en todo favorece al general Prim, ha decidido que el duque de Aosta desembarque en el puerto de Pajares.

Lo malo es que este puerto está impracticable para la escuadra, por el poco fondo que tiene; sino fuera por esta circunstancia la escuadra daría la vuelta por el litoral de España, a fin de echar en tierra a Aosta, en un sitio seguro y cerca de la frontera, por si antes de jurar había que emprender las de Villadiego.

Dice *La Correspondencia*:

«Se ha satisfecho una mensualidad al clero de Valladolid; quedan debiéndose diez y seis.»

Bien dicen los situacioneros, que el clero se queja de vicio: el de Valladolid ya ha atrapado una paguita; al verla había exclamado, ¡cuando te verás en otra!

No debiéndosele mas que diez y seis pagas, que es una bicoca, bien puede darse vida holgada y regalona.

¡Una paguita! ¡Ahí es nada! Se le deben diez y seis mensualidades; y qué son diez y seis en comparación de las que el Sr. Moret se propone darle a deber?

Ya se verá el uso que el clero de Valladolid hace de esa paga: ¿qué no da el magnífico espectáculo de un solo banquete como el que hoy da el regente, y eso que no tiene la ventaja de que se le deban diez y seis mensualidades?

Mal parados van quedando los partidarios de la candidatura Aosta, procedentes de la unión liberal. El nombramiento de gobernador de Madrid que se suponía había de recaer en el Sr. Albareda, parece que se estre la contra una alta influencia cimbria que recomienda eficazmente al Sr. Gasset y Artime. Por otra parte, el Sr. Rojo Arias también parece que es favorecido por otra fracción importante de la Cámara, y es creencia general que, o el Sr. Gasset o el Sr. Rojo Arias será en definitiva nombrado para el puesto importante que dejamos indicado.

Cuando hace poco comparáramos a los unionistas de Aosta a los limones, no creíamos que tan pronto habían de quedar estrujados y reducidos al estado de cáscaras.

Es curiosa la observación siguiente que encontramos en un colega de buen humor.

Prim puede decir: «Ya me comen, ya me comen por do mas pecado había.»

«Ayer publicó *El Combate* un artículo a lasonado, violento, excitando a todas las clases del ejército, desde sargento a abajo, a la rebelión, suscrito por un sargento del cuerpo de administración militar, D. Gabriel Sanchez.

Según *La Epoca*, el tal sargento, buscado cuidadosamente de orden del ministro de la Guerra, no existe; según *La Correspondencia de España*, es un ente real que ha dado diferentes pruebas de su conformidad con las severas leyes de la ordenanza; según *El Parcial*, no ha sido habido porque desertó algunas horas antes de publicado su artículo.

¿Quién había de decir al general Prim y a sus amigos los progresistas, defendidos en 1865 por unos cuantos sargentos, que en 1870 había de ponerles en tales aprietos un sargento.»

Con la intención que es fácil comprender, se ha ocupado algún periódico de la academia «La Juventud Católica», atribuyéndola carácter y propósitos políticos: semejante afirmación es de todo punto inexacta. «La Juventud Católica» no es ni mas ni menos que un centro científico literario en el que tienen libre entrada los jóvenes, cualesquiera que sea su opinión política, si defienden la unidad católica, y así lo prueban los nombres de los académicos, y las públicas sesiones que celebran.

Sospechamos que por amor al arte hay quien desea un nuevo teatro de Calderón.

*La Correspondencia* se ocupa anoche de algunos acuerdos tomados por el *Círculo Conservador*.

Advertimos al público que lea con prevención estas noticias, en las cuales hay notable inexactitud.

Cuando el *Círculo Conservador* quiera que el público se entere de sus discusiones y acuerdos tiene medios seguros y naturales de que se sepa, y así lo hará cuando lo crea oportuno o necesario.

Habíamos pensado ocuparnos de los artículos de *La Iberia* de ayer, que son deliciosos. Estos patriotas en cuanto se ven en zancos se creen gigantes de veras, y en vistiéndoles con trajes de ropiería se creen grandes señores.

¿Qué bien remedan cuanto habían censurado! Qué bien hacen el papel de realistas y de vasallos para que están hechos como de molde! ¡Como niños con zapatos nuevos están con su rey! Hemos de presenciar escenas muy curiosas y divertidas.

La prensa toda se ocupa de los artículos de *La Iberia* con fruición.

Hé aquí un rehilete de *La Política*:

«Un lírico artículo que *La Iberia* de hoy consagra a ensalzar las dotes del nuevo presunto monarca concluye así:

«Pueblo, ejército, milicia, españoles todos que

amais la libertad y no queréis que se pierda; que amais la justicia y no queréis que se mancille; que amais la paz y el progreso: comprended que el rey electo viene, no a ser un rey de partido, sino de todos los españoles, sin animosidad hacia nadie, sin ambición alguna, sin deseo de establecer diferencias, sino con ánimo de aunar voluntades y de velar por la obra de regeneración social y política que todos habéis emprendido.

Pueblo, ejército, milicia, españoles todos: con la conciencia tranquila y la voz del entusiasmo debéis repetir, como nosotros repetimos llenos de fe, de patriotismo y de esperanza, el viva pronunciado por el ilustre presidente de las Cortes soberanas de la nación.»

Antes de dar ese viva, es necesario que las entidades de a quienes se dirige *La Iberia* comprendan que el nuevo rey viene a ser lo que el colega dice, y no a perpetuar en la presidencia del Consejo a Prim y Prats, ano entregado a nosotros, no a hacer lo que nosotros (los radicales) queramos, como añadió Ruiz Zorrilla en su discurso a bordo de la *Villa de Madrid*.

«Es que *La Iberia* sobrepasa estas insensatas manifestaciones de la soberbia de algunos presidentes? Pues dígalos con claridad y condénalos con energía. Aun así, todavía habría de darse mas crédito a lo dicho por Prim y Ruiz Zorrilla que a lo que pudiera decir el diario progresista.

Por lo demás, el colega ha andado precavido y exacto al emplear la palabra *comprended*. No hay necesidad de *comprender* sino aquello que no se ha *comprendido*. Y España entera, en vez de comprender lo que ahora dice *La Iberia*, ha comprendido todo lo contrario. Para *descomprenderlo* necesita que pase algún tiempo. Entre tanto, pocos serán los que repitan el grito de Ruiz Zorrilla y el grito de *La Iberia*».

Al leer *La República Iberica* en un periódico noticiero que el gobierno da ya al duque de Aosta el título de rey de España, exclama:

«No por ser republicanos, sino por ser españoles, nos avergüenza este indigno servilismo. Aun cuando Aosta haya aceptado ya, que no lo creemos, no es indecoroso que sin estar proclamado, ni haber jurado nuestras leyes, se le llame rey de los españoles? Aun cuando solo fuera porque aun no lo es, no debiera darse semejante prueba de rebajamiento. ¿Qué pensará ese desdichado de nuestra altivez castellana cuando vea estas estemporáneas adulaciones?

Esta es, sin embargo, la idiosincrasia progresista.

Se nos ha asegurado que el Sr. Tomé, ordenador general de pagos del ministerio de la Gobernación, ha hecho dimisión de su cargo.

Graves y poderosos motivos ha debido tener el Sr. Tomé para presentar la renuncia de su destino, renuncia que no puede fundarse en causas políticas, porque el Sr. Tomé solo ha continuado empleado en el ministerio de la Gobernación como de hombre de administración, y de ningún modo como hombre de partido.

Hasta nosotros no han llegado, como dejamos indicado, las causas que han originado su dimisión; pero si nos consta que los rumores que circulan merecen la calificación de *muy graves*.

¿Podrá decirnos *La Iberia* los motivos que han producido la dimisión del Sr. Tomé?

Parece que antes de anoche hubo un encuentro entre la célebre *Partida de la porra* y la de la *contra-porra*. Según unos, tuvo lugar en la calle de Tetuan, y según otros, en la de las Tres Cruces. Tal vez uno y otro sitio fueran teatro del amistoso encuentro de entre ambas corporaciones.

Lamentable es que el público tenga que encomendar su defensa a la iniciativa particular y no a la del gobierno el castigo de los desmanes a que la primera de dichas partidas se ha entregado y continua entregándose, teniendo que mirar como una institución benéfica a la que, fuera de toda legalidad, pero con una necesidad suprema, se ha establecido para atajar las tropelías de la otra.

Nunca ni en ninguna parte ha sucedido cosa igual. ¡Qué vergüenza para el gobierno!

A la comida que tendrá lugar hoy en la regencia están invitados los ministros, el alcalde, gobernador y todas las primeras autoridades de Madrid, los presidentes de los tribunales, el obispo auxiliar, el decano de la Rota, los directores de las armas, el Sr. Olózaga (D. Salustiano) y el Sr. Topete, que no se sabe si llegará a tiempo. Total, 32 cubiertos. El banquete es en honor del representante de Italia por la aceptación del duque de Aosta.

Aquí y allá todo es comer.

Según un periódico, ayer se aseguraba de público que se retardaría la llegada del nuevo rey

a causa de hallarse atacado de la enfermedad variolosa.

Desearnos que esa enfermedad no le deje las indelebiles señas que acostumbra dejar, y que podrían esponder al futuro monarca a las pincantes pulpas de la gente de buen humor. Si el príncipe no se halla atacado de ella, le aconsejariamos que no viniese, porque aquí hay mucha, mucha viruela.

Allá va una muestra de la homogeneidad de pensamiento que, tanto en las cuestiones de alta política como en las mas sencillas detalles de la administración, ha prestado a los acuerdos de los hombres y corporaciones de la gloriosa.

Es sabido que la junta revolucionaria de Tarragona acordó el derribo de las murallas de la ciudad.

También es sabido que el primer ayuntamiento revolucionario que hubo llevó a cabo aquel acuerdo, derribando varios lienzos de muralla.

Es sabido así mismo que el ayuntamiento que sucedió a aquel reedificó el derribado, tomando para la obra, del Banco de aquella capital, mediante un pagaré, 20.000 reales, cuya devolución fué garantida con los bonos que poseía el cuerpo municipal.

Los bonos se invirtieron luego para atender a la célebre capitación, y el actual ayuntamiento, según noticias, no reconoce la legitimidad del crédito a favor del Banco en atención a que su antecesor se obligó sin acuerdo de la asamblea de contribuyentes.

Finalmente, la administración económica de Tarragona acaba de anunciar, según se lee en *El Tarragonense* del sábado, la venta de las murallas.

Y aquí termina el sainete: perdonad sus muchas faltas.

Ayer estuvo una comisión de Palencia acompañada de los diputados señores S. Braso y García Ruiz, D. Eugenio, a pedir al Sr. Moret, ministro de Hacienda, una moratoria a favor de 85 pueblos de dicha provincia, que se ven imposibilitados de pagar sus contribuciones, por el estado de penuria a que se ven reducidos.

Hé aquí la prosperidad que los revolucionarios prometían. El Sr. Ruiz Zorrilla y compañeros debían haber llevado al príncipe Amadeo la anterior noticia y otras por el mismo estilo, que abundan, en vez de las que probablemente le habrán dado de la situación de nuestro país.

Se indica a los Sres. Becerra ó Galdó para la alcaldía popular de Madrid, si se acepta la dimisión del Sr. Saavedra.

Asegúrase que el largo consejo de ministros celebrado anteayer tuvo por principal y quizás único objeto la cuestión de la destitución del ayuntamiento de Cartagena. El Sr. Rivero parece que defendió al ayuntamiento que tanto ha escitado las iras del gobierno con motivo de la conducta que observó al paso de la comisión regia por aquella población, pero no logró convencer a sus compañeros.

Respecto de la venida de Aosta, lo que parece mas probable es que el Sr. Ruiz Zorrilla regrese con los diputados que componen la mesa del Congreso lo mas antes posible, llegando algunos a suponer que del 12 al 14, estará en Madrid el presidente de las Cortes; que inmediatamente se reanudarán las sesiones; que para antes de Navidad se habrá discutido y aprobado, por autorización, la lista civil del Sr. D. Amadeo y todo lo demás que quiera el gobierno; que para año nuevo, ó a mas tardar, para el día de Reyes, hará su entrada en Madrid el duque de Aosta, acompañado del resto de la comisión, que ahora queda en Florencia; que desde la estación del ferro-carril irá a las Cortes D. Amadeo a jurar ser rey de la revolución, ó lo que es lo mismo, a no ser rey de los españoles, que unos cuantos chiquillos pagados por los revolucionarios aostinos victoriarán, en el tránsito del Congreso a palacio a Aosta; a los chiquillos se les prevendrá muy reiteradamente que distraídos con el espectáculo *grandioso* que aquel día presenciara Madrid, no vayan a cantar las coplas que recita Perico el ciego contra el duque de Aosta, y cuyo estribillo es *carrascas, carrascas, etc.* Llegado a palacio D. Amadeo, se acomodará al balcón acompañado de toda su alta y baja servidumbre, dará un viva a la *soberanía nacional*, y los chiquillos, que habrán olvidado las prevenciones que se les haya hecho, responderán con la cuarta mas epigramática que contiene el romance que canta Perico el ciego. Como D. Amadeo no entenderá bien el español para ese día, a pesar de las lecciones de griego que está dando el erudito M. Martin, contestará *grazie, grazie*, y se concluirá la función yéndose a recoger el mas inverosímil de

98 LEY HIPOTECARIA.  
condiciones de idoneidad expresadas en el art. 293 de la ley.

Art. 265. Instruido el oportuno expediente en la Dirección general, se anunciará la vacante, expresándose en los anuncios la cantidad que como fianza tuviere señalado el Registro.

En dicho expediente se hará constar lo que hubiesen importado los honorarios del Registrador en los tres últimos años, según los datos que existieren sobre ello en la misma Dirección, de cuyo importe se dará conocimiento a los aspirantes que lo soliciten.

Art. 266. Los Registradores que aspiren a ser trasladados a las vacantes de su turno presentarán la solicitud al Presidente de la Audiencia en cuyo distrito radicare el Registro vacante por conducto del Presidente de la Audiencia donde esté situado el que estuvieren sirviendo.

Los que aspiren a las vacantes que deban proveerse por oposición presentarán sus solicitudes dentro del plazo y en la forma que se expresará en los correspondientes anuncios de convocatoria.

Art. 267. Los anuncios se publicarán en la Gaceta de Madrid y en el *Boletín oficial* de la provincia a que correspondiere el Registro vacante.

Art. 268. El plazo para aspirar a los Registros vacantes será el de treinta días naturales é improrrogables, contados desde el siguiente al de la publicación de la convocatoria en la Gaceta, en la cual se insertará después de haberse anunciado en el *Boletín* de la provincia.

Art. 269. Cuando sean varios los Registros que deban proveerse, señalará el aspirante los que solicite, ó bien expresará que desea obtener cualquiera de las vacantes.

BOLETIN DE EL ECO DE ESPAÑA. 103

diente seguido para la constitución de la hipoteca, con un escrito pidiendo que le sea admitida dicha fianza y se le mande dar posesión. Cuando se hubieren depositado títulos, se presentará además la última cotización oficial de la Bolsa, conocida en el lugar de su constitución en el día en que se hubiese hecho el depósito.

Si el registrador hubiese sido nombrado sin la obligación de prestar fianza previa y a calidad de constituirse con la cuarta parte de los honorarios que devengue, con arreglo a art. 305 de la ley, presentará solamente su título, expresando aquella circunstancia en el escrito con que lo acompaña, y pidiendo en virtud del citado que se señale el establecimiento en que ha de verificarse el depósito de dicha parte de honorarios y se le mande dar la posesión.

Los presidentes de las audiencias señalarán para recibir estos depósitos los establecimientos públicos mas próximos a la residencia del registrador.

Los presidentes, teniendo en cuenta el importe de la fianza señalada a cada registro y la especie en que la hubiese ofrecido el registrador, examinarán los expedientes y los resguardos de depósitos que les fueren presentados; dictarán providencias, bien aprobando y admitiendo la fianza ofrecida, si la considera suficiente y conforme a la ley, ó bien declarando que no ha lugar a aprobarla, si no la reputaren bastante, expresando en este caso el defecto de que adolezca. Esta providencia se comunicará al interesado en el día siguiente al de su fecha.

Cuando el presidente de la Audiencia no aprobare alguna fianza, podrá el registrador que la hubiere ofrecido subsanar el defecto de que adolezca, ó sustituir con otra en el término de quince días hábiles,

102 LEY HIPOTECARIA.

disponer la presentación de nuevos documentos, si no creyese suficientes los presentados para justificar alguno de los puntos anteriormente referidos.

Si los documentos presentados fuesen bastantes para su objeto, mandará el Tribunal otorgar la correspondiente escritura de fianza hipotecaria; si no lo fueren, declarará insuficiente la fianza ofrecida, dictando las disposiciones consiguientes.

La escritura de hipoteca se otorgará en la forma ordinaria, comprendiendo la providencia del Tribunal en que se mande otorgarla, y expresará quedar constituida dicha hipoteca por la cantidad que corresponda a fin de asegurar la responsabilidad del Registrador con entera sujeción a lo dispuesto en la ley hipotecaria y en este reglamento.

Una vez otorgada la referida escritura de fianza, se presentará la primera copia al Tribunal para su aprobación. El Tribunal, oído el representante del Ministerio fiscal, le prestará su aprobación si la mereciere, mandando en este caso inscribirse en el Registro y unirla después al expediente.

De la providencia del Tribunal declarando insuficiente la fianza, ó no haber lugar a la aprobación de la escritura, podrá recurrirse a la Sala de gobierno de la Audiencia, la cual, examinando el expediente y mandando presentar, cuando lo estime oportuno, los documentos que juzgue necesarios, decidirá lo que proceda.

En cuanto se termine el expediente de fianza con la providencia admitiendo ó denegando la hipoteca se entregará al interesado.

Art. 275. Constituida la fianza, presentará el registrador al presidente de la audiencia el título de su nombramiento, el resguardo del depósito ó el espe-

BOLETIN DE EL ECO DE ESPAÑA. 99

El que aspire a Registros determinados sólo será tenido en cuenta para la provision de los que se hallen.

En todo caso sólo podrán pedirse las vacantes existentes al presentarse la solicitud, pero no las que ocurran con posterioridad.

Art. 270. El aspirante que hubiese pertenecido ó perteneciere a la carrera judicial, a la de Registradores de la propiedad, ó al Ministerio fiscal, podrá excusar la presentación de los documentos que acrediten sus servicios y méritos y la aptitud legal: en este caso se reclamará de oficio su expediente al Archivo del Ministerio de Gracia y Justicia, para unirlo al que se instruya con motivo de la provision del Registro.

Art. 271. Los aspirantes se obligarán en sus solicitudes a constituir la fianza que requiera el Registro, ó expresarán que no pueden darla, y que sólo aspiran al cargo en los términos prevenidos en el artículo 305 de la ley.

En la provision serán preferidos los primeros.

Art. 272. Las fianzas de los Registradores se fijarán previamente por el Gobierno, teniendo en cuenta el importe de la contribución territorial que paguen los pueblos de la demarcación del Registro, los productos de este y las demás circunstancias que sean atendibles para el caso.

Art. 273. Los Registradores prestarán sus fianzas del modo que hayan ofrecido en sus solicitudes.

El que hubiese ofrecido su fianza en metálico, en títulos de la Deuda del Estado ó fincas, se entenderá que deja la opción al Gobierno, y afianzará de la manera que la Dirección ó el Presidente de la Audiencia determine.



los monarcas en el mas grande y en el mas susto de los alcázares.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La *Opinion Nacional* descubre la tradicional sagacidad de la política italiana en la manera con que en aquel país ha sido recibida la comisión española y la clase de obsequios de que ha sido objeto.

Efectivamente, la gastronomía y el himno de Riego han sido siempre las dos conocidas aficiones de los progresistas, y en vista de que los italianos se han apresurado a satisfacerlas, debemos exclamar, con el colega cuyo artículo copiamos, las palabras que sirven á este de epígrafe:

¡LOS HAN CONOCIDO!

«Siempre han gozado los políticos italianos fama de sagaces, y ahora acaban de acreditar que no es usurpada, tratando á la comisión progresista de la única manera que podía dejarla satisfecha. La han recibido con los marciales ecos del himno de Riego, que es lo mismo que dejarla sola; la han transportado en los carruajes de la casa real, que es lo mismo que dejarla ciega de vanidad, y la han dado un banquete diario, que es igual que apoderarse completamente de ella.

Los progresistas tienen fama, ya que no de sagaces, de gastronómicos, y tampoco es robada esa fama: la situación cuenta los días por comilonas; y sino, á la prueba.

«Cuál es el punto culminante de los puntos negros del discurso del Sr. Ruiz Zorrilla á bordo de la *Villa de Madrid* el nombre del mejor cocinero nacido en la clásica tierra del puchero.

«Léanse los telegramas del Sr. Montemar: el novel diplomático se olvida de decir al duque de Aosta aceptó ó no el ofrecimiento de la corona; pero en cambio, ¡con qué singular esmero enumera los convites disfrutados y los en expectativa! Es seguro que si no incluyera la lista de los platos, es porque ignora los nombres de aquellas felicitaciones convinadas y de tantas otras cosas estravagantes que forman la base de la cocina italiana.

Tómese en la mano *La Libertad* de hoy. El diario progresista por excelencia ha recibido una carta de su director, Sr. Carratalá. «¿Cuáles son las primeras impresiones de viaje del diputado, escritor, funcionario y comisionado progresista? «El mar, dice en el primer párrafo, estaba tranquilo; la brisa era suave, y la temperatura de primavera, todo ha contribuido á satisfacer al almas exigente, y á evitarnos las molestias del mareo.

Hemos llegado, añade con la mayor fruición á nuestro destino, sin que uno solo de los pasajeros haya experimentado la menor vacilación de cabeza, ni la mas pequeña indisposición de estómago.

«En realidad, no es este el arranque, mas progresista que imaginarse puede? No equivale á decir hemos logrado el *summus* de la felicidad, hemos derrotado sin contra tiempo las espléndidas comidas que se nos habian preparado, y llegaremos á tierra en disposición de disfrutar perfectamente los timbales de macarrones, los quesos parmesanos, el *prosciutto* de Calabria y los embutidos aguilanados de Génova?

Y haciendo una escursión extrajera á nuestro objeto, permitásenos, ya que tenemos la carta del director de *La Libertad* entre las manos, hacernos cargo del párrafo que sigue al del bienestar de los estómagos especulacionarios, y que testualmente dice así:

«Todos, por el contrario, nos hemos mantenido firmes, entregándonos á la lectura unas veces, otras á familiares expansiones que hacían mas agradable el chipante ingenio de algunos de los compañeros, y no pocas á hablar de literatura, de política, de ciencias, de artes, del estado de civilización de cada pueblo y de los grandes medios que con tranquilidad y un orden de cosas estable pueden desarrollarse en nuestro país para dilatar la vida de su comercio, de su agricultura y de su industria, colocándose al nivel de las naciones mas adelantadas, y conquistando un porvenir dichoso.

«Con que los especulacionarios poseen todos los conocimientos que el párrafo dice y saben ocuparse de lo que puede hacerse para que el porvenir de España sea dichoso? No es una grave falta que hayan tenido ocultas tantas cosas buenas, mientras han estado en ocasión de manifestarlas en las Cortes, y no es un dolor que hasta que han estado medidos por las páfidas y muelles ondas, no hayan dejado conocer todo lo que vallan.

«Hagan Neptuno y Anfitrife que las aguas del golfo de San Jorge no produzcan sobre los comisionados el efecto de las del Leteo cuando las vuelvan á cruzar de retorno á España, y que al pisar nuevamente la tierra patria y las alamboras del Congreso, se acuerden de lo que saben y de lo que pensaban hacer para nivelar á España con las naciones mas adelantadas!

Pero dejémos de ilusiones y volvamos á la lectura de *La Libertad*. Su director no se ha contentado con usar del correo y se ha dirigido por el telégrafo al señor Sagasta.

El rey de Italia ha dado la mano individualmente á los comisionados, como dice el telegrama; el príncipe Amadeo los ha recibido en su cuarto; rey y príncipe les han exhibido en un balcón; les han dado un escudron de escolta, y por último, el príncipe ha hecho una visita de tapadillo al Sr. Ruiz Zorrilla.

Con estos datos puede considerarse á la fascinación progresista habra sido completa y no hay que extrañar que se hayan figurado que no obstante la nieve, el pueblo italiano estaba muy entusiasmado, pues sin tantos motivos de deslumbramiento, ha habido y hay progresistas que se atreven á decir que en España hay entusiasmo austino, y en verdad que aquí y no allí era donde importaba que lo hubiese.

Esta noche, dice tambien el parte, se nos da un gran banquete en palacio, y continúa, ó mucho nos equivocamos todos, ó el príncipe Amadeo va á ser un rey sinceramente liberal, destinado á atraerse las simpatías y hacer la felicidad del pueblo español. ¿Pueden darse mayor perspicacia ni mayor agradecimiento estomacales que los que de la noticia de un banquete deducen el liberalismo futuro de un príncipe, y la presunta felicidad de un pueblo, y la concesión probable de sus simpatías hasta olvidando que le habian al príncipe contado que ya tenía las simpatías de ese pueblo?

Y continuando la lectura del periódico astotista, todavía encontramos otra noticia culinaria; hé aquí en qué términos:

«Deseoso el señor ministro de Estado de dar una ligera y delicada prueba de las simpatías que profesa á todo el cuerpo diplomático extranjero por las repetidas muestras de distinguido aprecio que sus individuos le han otorgado, le prepara una agradable escursion al histórico sitio del Escorial.

A las nueve de la mañana del próximo viernes, según tenemos entendido, saldrán en tren especial con el Sr. Sagasta todos los ministros y representantes de las potencias extranjeras, con sus familias y secretarios respectivos. Irán tambien, como es natural, el director general del Patrimonio, D. José Abascal; el subsecretario del ministerio Estado y el primer introducido de embajadores, señor vizconde del

Cerro, regresando á primera hora de la noche del mismo día.

No podemos por menos de celebrar la cortesania del Sr. Sagasta para con el cuerpo diplomático, á quien, con pretexto de un delicado almuerzo, va á ofrecerle ocasión de contemplar las variadas y admirables preciosidades y monumentos que aquel real sitio contiene.

Este acto delicado del Sr. Sagasta hacia el Cuerpo diplomático, prueba además la cordial y satisfactoria armonía que España mantiene con todas las potencias, no obstante la variedad de complicaciones surgidas en Europa, con tanta inteligencia dominadas y resueltas por el joven ministro, ayudado de las justas simpatías que ha sabido captarse de los eminentes diplomáticos de todos los países, que con notable acierto les representan cerca del gobierno de S. A. el regente.

La fiesta, como se vé, sino es tan *delicada* como se promete; está anunciada y preparada y se llevará á cabo lo mas progresistamente posible: comiendo.

Para concluir: hoy comen en la regencia todos los ministros. Por eso decimos y repetimos que en Florencia han conocido á los progresistas, y si la serie de los convites continúa, los comisionados van á volver hechos unos italianos perfectos.

Discutiendo el diario republicano con *El Diario Español* sobre el tema de la *Partida de la Porra*, *El Combate* escribe un artículo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«En ese snello inconfundible se nos piden, en el primer párrafo, pruebas irrecusables de que los ateados cometidos por los porristas habian sido por lo menos consentidos por el gobierno de la nación, para convencer al colega de que no son *apasionados* e *injustos*; y de seguida, en otro párrafo, asegura que, «no solo pruebas, ni siquiera indicios podrá presentar *El Combate* ni nadie de que el gobierno haya tenido parte directa ni indirecta en aquellos sucesos, ni promoviéndolos ni consintiéndolos.

Esta afirmación ciega y apasionada no merece ni siquiera los honores de la refutación; porque la relación de los vandálicos sucesos acaecidos en el teatro de Calderon, hecho en las columnas de *El Combate*, y el comunicado del alcalde Sr. Altolaguirre, publicado en el mismo, así como los demás datos que sobre tales asuntos ha dado á luz, no permiten dudar á nadie que de honrado se precise, del consentimiento y complicidad... en los escandalosos hechos porristas.

«No ha leído *El Diario* el comunicado publicado en la cabeza de nuestro periódico suscrito por los Felipe Ducasal, Caramés y Francisco Martínez Brau? ¿No ha leído asimismo el publicado por este último?

Además, ¿ignora *El Diario* lo que nadie ignora en Madrid, de quienes eran los que iban á la cabeza de las turbas asesinas del joven Azorárraga? ¿Ignora *El Diario* cuáles eran las autoridades mezcladas con las turbas apaleadoras de carlistas? ¿Quiénes ignoran en Madrid el quietismo de los agentes de orden público que presenciaban tan inicuos atropellos?

Quien ignora. Ahí no queremos continuar, porque la indignación nos conduciría á denunciar lo que nos hemos propuesto callar; porque si nosotros condenamos sin miramiento alguna una situación que tales crímenes y escándalos provoca, consistente, y hemos de creer que aplaude, cuando aun no se ha administrado justicia contra los autores e instrumentos del crimen, nos cuesta un trabajo inmenso el causar daño á personalidades determinadas que complaceamos profundamente.

Nuestra misión en la prensa es hacernos intérpretes de la opinión pública alarmada, y la hemos cumplido, creemos que con conciencia y plenamente, cuando ella nos ha hecho justicia aplaudiendo lo que necesariamente ha de doler á *El Diario* y demás obligados defensores del gobierno.

La verdad tiene siempre mucho de terrible, y es además peligroso decirlo á los poderosos. *El Combate* ha tenido el valor de decirlo sin consideración alguna, y con la convicción de que arrostraría sus iras que, por cierto, no teme.

A los ministeriales les duele, porque es horrible para ellos verse confundidos en el anatema pronunciado por las gentes honradas; y les duele tanto mas cuanto que no tienen la abnegación de sustraerse á las iras populares que les amenazan por su complicidad.

Ya que esto consienten y defienden, que guarden á lo menos silencio sobre lo que no tiene defensa, si no quieren hacerse mas odiosos y sublevar todas las conciencias contra su horrible conducta.

*El Combate*, que es un adversario leal, se lo aconseja.

## SECCION DE NOTICIAS.

Las personas que deseen contribuir á las solemnes fiestas que han de celebrarse en la Iglesia de San Isidro los días 9, 10 y 11 del corriente, para impetrar de Nuestro Señor paz para la Iglesia y libertad para el Padre Santo, pueden suscribirse en casa del señor D. Tomás Iserri, Carrera de San Gerónimo, núm. 16.

En el acreditado almacén de música, pianos y órganos del editor Sr. Toledo, sito en la calle de Valverde, núm. 1, cuadruplicado, hemos tenido el gusto de ver elegantemente impresa para piano toda la música de la zarzuela *Pepe-Rillo*. El arreglo de esta popular música, hecho por dicho Sr. Toledo, nos ha parecido de mucho efecto, sin dejar de ser fácil. Vista la economía que siempre se ha encontrado en dicho establecimiento, creemos que el público continuará favoreciéndolo.

El encargado de negocios de España, en Constantinopla, con fecha 14 de Noviembre, participa al ministerio de Estado que en la sesión celebrada en el mismo día por el Consejo superior de Sanidad se dió cuenta al delegado español de las últimas noticias recibidas, por las cuales se sabe que el cólera morbo asiático se halla en su período decreciente; habiendo desaparecido por completo en Kertch y en Poti, no existiendo sino en Koukias y en Tiflis, en donde diariamente hace algunas víctimas.

Tambien ha cesado el cólera en la caravana del Shah de Persia.

Segun despachos telegráficos del cónsul general de España, en Argel ha vuelto á prohibirse la exportación de cereales, aunque se permite cargar á los buques que lo hayan solicitado de aquellas aduanas.

El vice-cónsul de España, en Oloron, comunica al ministerio de Estado que en los sitios públicos de aquella ciudad se han fijado edictos por el señor prefecto de los bajos Pirineos informando á sus administrados de que el ministro de Agricultura y Comercio ha autorizado de acuerdo con la administración militar, la salida de mulas y machos hasta la edad de 30 meses.

La junta directiva del cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado, ha acordado: Que tienen derecho á pertenecer al cuerpo de con-

tabilidad y tesorería del Estado, con arreglo á las prescripciones del reglamento de 12 de Agosto de 1870: 1.º, los empleados en el ramo de loterías que en el día pertenecen á la dirección general del Tesoro público, excepto los que prestan sus servicios en operaciones mecánicas; 2.º, los que antes de la reunión del Tesoro hubieron desempeñado funciones de intervención y tesorería por prescripción reglamentaria, así en la suprimida dirección de loterías como en los antiguos centros á que posteriormente estuvo afecto este ramo.

—Que los empleados en la secretaría de ministerio, por el carácter de tales, no tienen derecho á figurar en el cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado.

—Que los visitadores de Hacienda no mencionados en el reglamento, tampoco tienen derecho á pertenecer al cuerpo de contabilidad, sino que mas bien deben figurar en el de administración cuando se forme.

El tram-va que se está ejecutando ahora en Madrid, y que según dignos ha dado principio en la plaza de Oriente, parece que será recorrido, después que se concluya, por ómnibus que llevarán solo dos caballos.

Mañana, con motivo de la festividad del día, se harán las salvas de ordenanza.

En el colegio de Desamparados han ingresado durante el mes de Noviembre nueve acogidos y ha habido 10 bajas, quedando en fin de mes 342.

La empresa del gas de Madrid parece que ha hecho proposiciones al ayuntamiento para que se le cedan en pago de sus créditos los solares de la calle de Preciados, de la propiedad de Madrid, que no han podido venderse en subasta.

Ha sido agraciado con la encomienda de Isabel la Católica, el comandante de carabineros de Lugo don Leonardo Figueras.

De la estación del Mediodía han salido para Tembleque gran número de operarios á limpiar la vía; pues es tanta la nieve que ha caído, que anteañoche el tren-correo de Alicante no pudo pasar mas allá de Villanueva, sufriendo un retraso de consideración.

Por disposición del juzgado de la Universidad ayer fueron sequestrados 108 ejemplares del juguete cómico titulado *Macarronini I*.

El día 2 de Diciembre se vió en el Supremo Tribunal de Justicia el recurso de nulidad contra sentencia de la sala segunda de la audiencia de Zaragoza, sobre incorporación al Estado del señorío que una ilustrada casa pretende tener en el pueblo de Alcanterre y de la prestación de 230 libras jaquesas con que se contribuía.

En la calle de Postas fué detenido anteañoche un sujeto que robó un pañuelo en una tienda de la misma calle y en la del Olivar otro por haberse llevado un barril de aceitunas contra la voluntad de su dueño.

La nevada de anteañoche dió lugar á algunas desgracias á causa de las caídas que ocasionó lo resbaladizo del piso por la helada que sobrevino.

Anteañoche fué auxiliado por los guardias números 438 y 297, un caballero que al retirarse á su casa en la calle de Santa María y á consecuencia de una caída se fracturó una pierna. Después de curado en la casa de socorro del 6.º distrito, fué trasladado á su casa.

El distinguido artista Sr. Tamberlik llegó ayer á Pó de paso para Madrid, á donde llegará de un día á otro para tomar parte en las representaciones del teatro de la Opera en el cual hará su debut con la muy aplaudida titulada: *El Profeta*.

En dicho Coliseo se están ensayando las óperas *Martha y Faust*, y la primera se pondrá en escena el viernes de la presente semana; la segunda de estas óperas será representada en la semana próxima. Tambien está en estudio *Roberto*.

La dirección general de Rentas ha resuelto recordar á los fabricantes de tejidos y ropas hechas de todas las provincias del reino:

1.º La obligación que les impone el art. 173 de las vigentes ordenanzas de poner las marcas de su fábrica en los géneros que elaboran, y de que estas marcas estén precisamente estampadas, tejidas ó bordadas en las piezas, ó en su defecto puestas en su sello de marchamo igual á los que ponen las aduanas.

2.º La multa igual al importe de los derechos arancelarios en que incurrirán dichos géneros, si circulan ó se presentan alabearque sin marcas.

Y 3.º La necesidad de que se envíen á esta dirección general muestras duplicadas de las marcas que cada fabricante adopte.

El ministerio de Ultramar publica en la *Gaceta* la recaudación obtenida por las aduanas de la isla de Puerto-Rico durante el mes de Setiembre de 1870, comparada con la de igual período del año último.

El miércoles próximo 7 del corriente, á las nueve de la noche, dará principio á sus conferencias en el Ateneo científico y literario de Madrid, el Sr. D. Francisco Fernandez y Gonzalez sobre la «Historia literaria de los árabes españoles.»

El mismo día á las diez de la noche, lo verificará el Sr. D. Antonio Brabo y Tudela sobre la «Historia crítica y literaria de la elocuencia sagrada en los primeros tiempos de la Era cristiana.»

El sábado 10, á las nueve de la noche, dará principio á sus trabajos la sección de ciencias morales y políticas, discutiendo el tema siguiente:

«Caracteres distintivos de las razas latina y germánica; ¿es de tal manera inherente la idea católica á la raza latina, que la actual decadencia de esta pueda explicarse por la de aquella?»

En la seson que celebró anteañoche el ayuntamiento de esta capital se dió lectura á la dimisión del alcalde 1.º Saavedra, que viene á ser por su extension una memoria razonada de sus actos durante el tiempo que ha desempeñado la presidencia del municipio. La dimisión está fundada en la falta de tiempo para atender á las obligaciones del ayuntamiento, al mismo tiempo que á su profesión, único medio con que cuenta para su subsistencia.

Ayer se recibió un despacho telegráfico de Barcelona manifestando que por haber trascurrido sin novedad los días que la ley marca, el gobernador ha publicado una alocucion declarando limpios desde hoy 7 el puerto y la ciudad de Barcelona, libres las operaciones de carga y descarga y suprimidos los lazaretos terrestres.

En los Consejos de ministros de estos días se viene

tratando la grave cuestion de que se ha ocupado ya el consejo de Estado, referente al interdicto promovido contra la empresa del canal del Henares. Parece que este expediente será examinado individualmente por varios de los ministros en razon á su gravedad.

El Sr. Moron ha prestado declaración hoy en la causa que se le sigue por la hoja volante contra la partida de la Porra y el gobierno, y parece que se ha dictado auto de prision contra el mismo, si bien se muestra dispuesto á prestar fianza carcelaria.

Dice un periódico que la causa del coronel Ceballos, completamente terminada, está á la aprobación del ministro de la Guerra. Parece que el consejo ha propuesto el sobreseimiento en vista de las pruebas aducidas.

El Sr. Ceballos, que se encuentra en las prisiones militares de San Francisco, se halla perfectamente curado de la enagenación que le impulsó á cometer el arrebatado acto que él lamenta ahora mas que nadie.

Se cree que el Sr. Santos, intendente de Cuba, se vendrá con el capitán general Sr. Caballero de Rodas, sin esperar el relevo.

En el hospital militar de Alicante solo quedaban anteañoche dos enfermos de la fiebre.

Mañana tendrá lugar la inauguración de la iglesia que acaba de construirse en el barrio de Salamanca.

Se ha dispuesto que el primer regimiento de ingenieros esté dispuesto para marchar á Guadalajara al primer aviso.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Ayer no hemos recibido periódicos ni correspondencias de varias provincias, lo cual atribuimos al temporal.

El sábado se debió satisfacer en la Tesorería de Tarragona la mensualidad del culto de aquella provincia correspondiente al mes de Noviembre de 1869.

Tenemos á la vista una carta en la que se nos dice que hace pocos días en ocasión que un pastor se trasladaba del pueblo de Vilella baja al de Vilella alta (Tarragona), hubo de tener cierta disputa con un guardia rural, de la que este resultó mortalmente herido de una cuchillada, á bien que antes de espirar tuvo fuerza suficiente para darle con una navaja en el cuello á su adversario, el cual quedó instantáneamente sin vida. El juzgado encontró á pocos pasos uno de otro á los dos cadáveres y está instruyéndolos oportunas diligencias.

Por orden del regente del reino recibida en el gobierno de Granada el sábado pasado, se deja sin efecto otra disposicion, por la que se destituyó el ayuntamiento de Motril, que continuará funcionando como producto del sufragio universal y en virtud á ser infundadas las causas aducidas para su proyectada destitucion.

Dice un diario granadino:

«De la quinta nombrada de San Antonio, término de Santafé, han sido robadas no ha muchos días, tres vacas grandes y viejas; ocho becerros, como de nueve meses, uno casi blanco; los machos con la marca de R, y las hembras con una M. La estraccion se verificó en la madrugada del día 29 y hay rastros que hacen suponer fueron conducidos hacia Belicena y Purchil.

Leemos en un diario de Zaragoza:

«Tenemos que denunciar un hecho que ya en otras ocasiones ha sido objeto de denuncia por alguno de nuestros colegas.

En el santo templo metropolitano de Nuestra Señora del Pilar, con disgusto hemos tenido ocasión de ver, que algunos ratones se dedican á sacar el dinero, que como limosna coloca el público dentro de la verja inmediata al presbiterio.

¿Qué habrá seguro en estos tiempos que corremos?

Hace cuatro días estuvo á punto de perpetrarse un horrible crimen en la persona del conocido propietario de Monegrillo (Zaragoza), Sr. D. Sebastian Peralta. Al regresar á dicho pueblo desde el de Pina, el carrito en que iba el Sr. Peralta fué asaltado por cuatro hombres, quienes robaron á aquel el dinero que llevaba, y le ataron, sin dudar con el objeto de secuestrarle y exigirle mayor cantidad. En esto aparecieron cinco guardias civiles de caballería, á cuya fuerza resistieron los ladrones, haciendo una descarga. Un guardia cayó del caballo, relajándose una pierna; pero los demás cargaron á los ladrones, de tres de los cuales se apoderaron, si nuestras noticias son exactas, entregándolos después al juzgado de Pina.

El Sr. Peralta fué, pues, providencialmente salvado, aunque no pudo evitar el natural sobresalto.

Leemos en *El Conservador* de Córdoba:

«Las costumbres públicas mejoran cada día. Una madre ha dado muerte, degollándolos, á dos niños que acababa de dar á luz, metiéndolos luego en un baño, y descubriendo el crimen intentó suicidarse, consiguiéndolo, puesto que murió á los dos días de resultados del atentado. El suceso tuvo lugar en un pueblo de esta provincia.

Hé aquí los precios de granos en algunos mercados de Castilla:

Valladolid 5 de Diciembre.—Regular fué la entrada de trigos á la venta, y se detallaron de 46 á 47 reales las 94 libras.

Melgar 5.—Acude mas trigo que en los días anteriores, y se cotiza á 45 y 45 1/2 reales fanega de 92 libras.

Zamora 5.—El precio del trigo en esta es de 40 á 45 reales; centeno de 22 1/2 á 24 1/2; cebada de 20 á 22.

Avila 5.—Trigo de 43 á 45 reales fanega sin peso; cebada y centeno de 23 á 25 reales fanega; algarroba de 28 á 30 reales; garbanzos de 120 á 220 reales fanega, desegunda clase.

Palencia 5.—Trigo de 12 á 11 pesetas fanega. Cebada de 6 á 5 id. id.—Avena á 4-50 id. id.—Yeros á 9 id. id.—Garbanzos á 50 id. id.—Alubias á 17 id. id.—Guisantes á 15 id. id.—Arroz á 7 id. arroba.—Aceite á 17 id. id.—Harina á 4-25 id. id.—Aguardiente á 10 id. cántaro.—Vino á 4-25 id. id.—Quintal de paja métrico 3 25 id.

Toro 4.—Los mercados regulares concurren y los precios han sido:

Trigo superior de 46 á 44 rs. fanega; id. inferior de 42 á 40; morcajo de 38 á 36; centeno de 26 á 24; cebada añeja de 24 á 23; nueva de 22 á 21 1/2; algarrobas de 28 á 30.

Peñafiel 1.º.—El mercado de este día se ha celebra-

do con menos concurrencia que el anterior y las operaciones verificadas han sido solo las absolutamente indispensables para el consumo ordinario.

No ha habido alteracion alguna en los precios de los cereales, repitiendo por lo tanto la misma escala que el mercado pasado:

Trigo de 43 á 44 rs. fanega.—Morcajo de 33 á 34.—Centeno 23.—Cebada 21.—Yeros 25.—Avena 15.

Segun escriben de Atienza, parece que uno de los medios de que se valen los agentes del gobierno para obtener firmas en favor del rey de Prusia, es ofrecer á la gente sencilla de los campos, que se les perdonará un semestre de contribucion.

«Que firmen! que luego las contribuciones se las sacarán á estilo de Marruecos.

Ha empezado á publicarse en Granada un nuevo periódico republicano federal titulado *La Libertad*.

El arzobispo de Tarragona se ha negado á prestar su conformidad á los inventarios de los bienes del clero de su diócesis, formados por aquella administración económica.

Segun dice *La Democracia* de Zaragoza, se trata de organizar en aquella capital una Partida de la Porra á imagen y semejanza de la que existe en Madrid.

El gobernador de la provincia de Lérida ha denunciado á los tribunales el nuevo memorial suscrito por D. Roque Barcia, que han reproducido los diarios republicanos de aquella capital.

El domingo llegó al puerto de Cádiz un vapor procedente de Inglaterra con 1.100 cajas de cartuchos metálicos.

Se ha dispuesto que la plana mayor del regimiento de Chencas quede en Orense, y su coronel se encargue del gobierno militar de aquella provincia.

Se va á sacar á subasta la seccion de ferro-carril comprendida entre Quiroga y Orense, ó sea la que une la línea férrea de Vigo con la general de Leon á la Coruña.

Están ya instaladas en Celanova y Riveade las comandancias de carabineros de Orense y Lugo, en cuyos puntos tambien se encuentran los habilitados de carabineros, por haberse dispuesto que estos acompañen á los jefes de aquellas comandancias á los puntos que no sean capitales de provincia.

## SECCION EXTRANJERA.

Al escribir nuestra anterior revista, no podíamos presumir la importancia de los telegramas que recibimos á la madrugada, y que compensaron ampliamente la falta de interés en las noticias del teatro de la guerra. Dichos partes vinieron á confirmar nuestra opinion, acerca de la probable suerte del tan decantado ejército del Loire, pues si bien no se ha visto en el caso de rendirse ni ha sido materialmente destruido, ha tenido, sin embargo, necesidad de evacuar á Orleans, se halla dividido sin que hasta ahora se tengan noticias del general en jefe, y debe abierto el camino de Tours, donde el gobierno francés no tiene la necesaria seguridad.

La situación del espresado ejército, dividido y desbandado, es por todo extremo difícil y comprometida, y los prusianos son demasiado activos para que le permitan rehacerse.

No es tan apurada la situación del ejército de París si hemos de dar crédito á los telegramas de origen francés, segun los cuales el general Trochu habria obtenido dos victorias en otras tantas vigorosas salidas; pero como el conducto no es sobradamente fidedigno, y es posible que noticias posteriores dejen en su lugar la importancia y resultados de ambas salidas, sea lo que sea confirmamos en nuestra opinion, de que la situación de Francia empeora por momentos, y que ese ejército de la capital, privado de la ayuda y hasta de la comunicacion del mal parado ejército del Loire tendrá que capitular al cabo, poniendo fin y término á la guerra que devasta el país vecino.

Hasta la presente guerra no se habian visto nunca ejércitos de 200.000 hombres, con poderosa artillería y fuertes atrinchamientos, copados ó próximos á serlo, teniendo que retirarse ante el enemigo sin oportuna resistencia, sin apelar de la sentencia de la estrategia ante el supremo tribunal de la fuerza.

El general d'Aurelle de Paladine se ha visto y se ve quizás en este duro trance; él mismo lo dice, y lo confirma su propio gobierno. «¿Cuántas fuerzas lleva, pues, el príncipe Federico Carlos, y qué género militar es el suyo que así persigue, arrolla, estrecha y desaloja de Orleans y de su campo, sin combatir, á 200.000 hombres que acaban de dar, no pueden negarse, grandes pruebas de valor, de pericia y de disciplina?

Asombra la seguridad de vencer, la confianza en su propio ascendiente de esos prusianos que casi sin cartuchos intiman la rendición de una ciudad y un campamento artillado con 500 bocas de fuego penetrando en ellos en tan escaso número, que luego el vencido se apercibe que pudo hacer prisioneros á sus vencedores.

La línea férrea de Tours á Orleans está cortada, el tren en que iba el ministro de la Guerra fué cañoneado por los alemanes; de manera que, huyendo en direcciones distintas los cuerpos que formaban el ejército del Loire é ignorándose el paradero de su general en jefe, los prusianos tienen abierto el camino de Tours y esta ciudad no ofrece ya la necesaria seguridad al gobierno francés, que probablemente tendrá que trasladar á otra parte su residencia.

Los prusianos extienden mas y mas los límites del territorio que ocupan. Hoy se han recibido despachos de origen alemán diciendo que el general prusiano Manteuffel habia entrado en Rouen, y que los franceses, despues de abandonar á Champigny, estaban concentrados en Otreil.

Un telegrama de Viena, confirmando en parte otro de Londres, que ya recordarán nuestros lectores, dice que la cuestion rusa va perdiendo su gravedad. Prusia propone la reunion de una conferencia en Londres. Rusia se dispone á retirar la nota de Gort



de ser vendido por el primer Topete que se presente.

M. Bismarck advierte que Francia no querrá que un Hohenzollern se presente al voto de los españoles. Trabaja por la candidatura de un Hohenzollern al trono de España es, por consiguiente, colocar el grano de arena sobre el cual se podrá fundar algo que conduzca a Francia a hacer una guerra que de antemano se sabe ha de serle fatal. El general Prim tiene un mostrador detrás del cual los agentes prusianos saben que siempre puede entenderse. En efecto: se entiende. Tres semanas después Prusia empuja a diestra y a izquierda a Francia a declarar la guerra. El resto es sabido.

El mismo periódico dedica otro artículo a contestar a la *Defensa Nacional*, que propone la cuestión de qué se hará de la Francia cuando los prusianos hayan sido rechazados de sus provincias, y defendiendo calorosamente al imperio presentándolo como el régimen más popular y simpático, y como el que mas honras raíces tiene en Francia.

Ha aquí algunos párrafos: «Esta preocupación de un periódico que ha empezado por establecer la necesidad de ocuparse hoy exclusivamente de la expulsión del enemigo, no prueba hasta la evidencia, aun entre los que sostienen lo contrario, que el deseo absoluto de reorganizar el país a su capricho domina todos sus demás pensamientos, incluso el de la libertad».

Si la *Defensa Nacional* fuera redactada por cualquiera otra persona, nos limitaríamos a combatir sus opiniones, sin indagar si tienen el derecho de profesarlas, y sobre todo, si reciben alguna fuerza o importancia de las individualidades que las emiten; pero la *Defensa Nacional* está redactada por el antiguo personal del consulado general de Francia, en Londres, bajo el segundo imperio y por escritores que solicitaban con empeño el honor de llenar con su prosa las columnas del *Constitucional*, cuando el pobre Paulino Lymayrac no había pagado todavía con su vida el costoso honor de ser verdaderamente adicto, bajo Napoleón III, a las ideas napoleónicas.

Además el cónsul general de Francia en Londres, bajo el segundo imperio, era M. Fleury, hermano del montero mayor, y sería muy raro que de la noche a la mañana hubiera perdido toda influencia sobre su personal. Por consiguiente, debemos hacer remontar hasta él la responsabilidad de las enormidades que no podemos dejar pasar sin correctivo, para que las tomemos por lo serio.

Qué dice, pues, el antiguo personal del consulado general de Francia en Londres bajo el segundo imperio? Qué dicen los escritores inspirados por M. Fleury o por lo menos impregnados todavía de los sentimientos que este no podía menos de expresarles diametralmente? Qué dicen, en fin, los antiguos redactores del *Constitucional*, en tanto que los electores buscan en vano a las gentes a quienes su elegido ha prodigado sus favores, y mientras otros escritores desinteresados procuran que prevalezca la voluntad de la Francia sin haber recibido jamás de la monarquía imperial la menor tajada de venado?

Dicen que Napoleón III ha sido traidor a la república visitando la púrpura imperial, olvidando que esa púrpura le fue ofrecida por el país, regular, libre y solemnemente consultado.

Dicen que Napoleón III ha cometido el mismo crimen, violando el solo juramento exigido por la Asamblea Constituyente, como si no le hubiesen desligado de él, primero la conducta de los jefes de los partidos respecto a él, y luego la Francia, tan regular, libre y solemnemente consultada sobre el advenimiento del príncipe Luis Napoleón, como lo fue sobre el de su tío.

Añaden que para poner fin al caos nacido de esas traiciones y de las de todos los otros gobiernos, que intencionadamente confunden con el imperio, bien que ninguno haya debido su existencia al sufragio universal, es necesario constituir un poder fuerte cuyo nacimiento no sea debido a tal ó cual fracción de una Asamblea Constituyente, cuyos miembros se hallan dispuestos a dejarse arrastrar a combinaciones políticas opuestas a la voluntad de los electores, como si el segundo y el primer imperio no hubiesen sido justamente nombrados, directa y libremente por el sufragio universal, fuera de toda intriga y de toda combinación dimanada de una fracción cualquiera de las asambleas constituyentes ó legislativas.

En fin, conociendo la falta cometida por ellos y procurando repararla, consagran un artículo entero, no ciertamente escrito sobre la rodilla, por mas que digan los rumores de la ciudad al sostener que, si bien Napoleón III mereció mas que nadie su título de elegido de la nación, no lo mereció, sin embargo, porque ha cometido la falta de no autorizar jamás a la Francia para elegir entre la república, el imperio, el ordenismo y la legitimidad. Pero después de haber expresado este bello pensamiento, confiesan que si se hubiera propuesto a Francia semejante cuestión, Napoleón III no hubiera sacado menos vencedor de la prueba, para llegar a decir que, según su juicio, no tiene ahora mas que someterse a ella de nuevo en concurrencia con altos y poderosos señores, los ocultos de Twickenham.

Que se proceda, pues, si se juzga conveniente, a todos los plebiscitos posibles, a condición de tomar respecto a las masas la responsabilidad de un procedimiento que consiste en apelar a ellas de ellas mismas. En lo que concierne a los imperialistas, esto no los inquietaría, aun después de Sedan, que es la obra de los espías del duque de Aumale, ni después de Metz, que es la obra del 4 de Setiembre.

A continuación publicamos, tomada del *Observatore Cattolico* la contestación dada a nombre de S. Santidad a la nota del ministro de Negocios extranjeros de Italia de fecha 18 de Octubre.

Dice así:

«Elmo, y reverendísimo señor: De seguro no habrá pasado desapercibida a la atención de V. S. ilustrísima una circular del Sr. Visconti Venosta de 18 de Octubre, en la cual pretende justificar la usurpación de los dominios de la Santa Sede y la aceptación por parte del rey Víctor Manuel del llamado plebiscito romano. Las acostumbradas frases faltas de sentido y en oposición con la realidad de las cosas, no obstante haber pasado estas a la vista de todos, constituyen la base y la esencia de ese documento diplomático.

Principia el señor ministro por ensalzar la libertad y la espontaneidad del voto de adhesión a la monarquía italiana dada por el pueblo de Roma el 2 de Octubre, como si la Europa que ha visto derribar un trono de un poderoso monarca, apenas trascurridos cuatro meses de una solemne manifestación semejante, no sepa el valor que encierran demostraciones de esa clase y la fuerza de un argumento de tal naturaleza. Y es tanto mas de extrañar que el señor ministro haya apelado a este argumento, cuanto que nadie mejor que él debería estar mas íntimamente convencido de que esa misma Europa que sabe cuanto ha ocurrido en Italia en el curso de un decenio, que no ignora los medios morales y los artificios de que suele valerse el gobierno italiano cuando se propone alcanzar algún fin, y que ya ha formado el concepto que merecía un pasado comportamiento, difícilmente reconocerá el valor de ese argumento y mucho me-

nos querrá persuadirse de que las cosas hayan pasado tales como él las pinta.

Y aun admitiendo que no se quisiesen tener en cuenta los acontecimientos anteriores a 1867 y los que en esta época se realizaron, bastaría hacer presente que los romanos dieron del verdadero espíritu que les animaba y de sus reales y positivas intenciones un testimonio mas claro y seguro cuando rodeado poco ha el territorio pontificio por mas de 60.000 italianos, y no obstante el dinero, los emisarios y la entrega de armas con que se les impulsaba a sublevarse, no obstante las promesas, las proclamas y los artículos de periódicos en que se les escitaba a rebelarse contra su legítimo gobierno, no solo se mantuvieron impasibles, sino que reuniéndose en grandísimo número, ofrecieron espontáneamente su vida a su amado soberano, y empujaron las armas para defenderle contra cualquier ataque. Así que, bien se puede preguntar al mismo señor ministro si cree que se hubiera encontrado igual actitud en los habitantes de todos los demás puntos dominados por el gobierno de Florencia, siempre que su ejército extranjero se hubiese concentrado en sus fronteras con un determinado propósito, y ejercido desde allí la presión que necesariamente debía ejercer sobre los romanos y las demás provincias del Padre Santo la presencia de las tropas italianas en las fronteras del territorio pontificio y cerca de la capital del mismo.

Y si bien es verdad que una vez entradas las tropas del rey hubo un alzamiento, nadie ignora que fué consecuencia inevitable de la actitud tomada entonces, no por nuestro pueblo, sino por el gran número de emigrados, como así se titulan, y de gentes de toda clase y de todos los países que acompañaba a esas mismas tropas. De desear es que se borre hasta la memoria de ese alzamiento para que la historia imparcial no tenga que registrar en sus páginas el objeto que llevaba, ni los insultos dirigidos a las personas mas respetables de la ciudad y a sus honrados habitantes en general, ni las sangrientas venganzas de que fueron víctimas los soldados del Padre Santo que iban dispersos por las calles, ni el saqueo de los cuarteles y de algunos establecimientos públicos por espacio de dos días a la vista de un ejército que se mantenía impasible espectador de todo. En cuanto a las garantías de sinceridad y de publicidad que supone el señor ministro concurren en semejante votación yo apelaré gustoso a la buena fe de todas las personas que se hallaban en Roma el 2 de Octubre, y sobre todo, al respetabilísimo testimonio de los señores representantes extranjeros cerca de la Santa Sede.

Ellos que presenciaron el modo como se condujeron las cosas; que pudieron asistir a la votación; que tuvieron ocasión de ver por sus propios ojos la clase y la condición social de la mayor parte de los votantes, y que en su reconocida lealtad no habrán dejado de indagar algunos hechos notorios y públicos; habrán sin duda creído que estaban en el imprescindible deber de comunicar a sus respectivos gobiernos lo que ocurrió en ese día, poniendo así de manifiesto cuán falaz juicio sería el que se basase en el resultado de una votación de semejante índole. Superfluo es por lo tanto que me detenga sobre este punto, desde el momento en que con motivo debo creer que ese gobierno, así como todos los demás, ha de poseer ya tales y tantas noticias, cuantas son necesarias para formar cabal juicio sobre el hecho de que se trata.

Voy empero a examinar si las consecuencias de ese gran acontecimiento, como lo llama el Sr. Visconti Venosta, lejos de ser favorables al catolicismo como él pretende, pueden y deben ser la ruina de la pobre Italia. Y para no pasar los confines de la Península, apelaré aquí a cuantos por pasión política no hayan perdido todo sentimiento católico para que me digan si las leyes constitucionales a la Iglesia publicadas en el reino italiano; si la subversión de todo principio de moralidad pública sancionada por leyes arbitrarias; si la supresión de todas las órdenes religiosas; si la incautación de los bienes eclesiásticos; si el minar las bases en que descansaba el episcopado; si la inclusión de los clérigos jóvenes en la quinta; si el encarecimiento en que se tiene a los ministros del santuario que no doblan la frente ante leyes que pugnan con la conciencia; si las trabas impuestas al ejercicio del culto religioso; si las impías doctrinas religiosas profesadas en las cátedras de las universidades hasta el punto de enseñarse que el hombre tuvo su origen en el mono y el alma en el fósforo, pueden ser medios a propósito para mantener vivo el sentimiento religioso y para alcanzar el progreso de la sociedad católica.

Y además querría yo preguntar si todo cuanto pasa en esta ciudad desde la entrada en ella de las tropas italianas; si la inmundicia que aun se quiere difundir aquí entre el pueblo; si el desprestigio en que con sátiras y láminas litografiadas y fotográficas se trata de hacer caer la veneranda autoridad de la augusta cabeza de la Iglesia, si la fácil propagación de libros impíos y obscenos merecidos a los reducidos precios a que se espandan; si la diaria y encarnizada guerra que el periodismo sostiene contra todo cuanto mas sagrado y autorizado hay en la tierra; si los insultos de que son blanco los sacerdotes, los dignatarios de la Iglesia, y hasta el Padre Santo; si los decretos que se han publicado en los cuales se coarta la libertad de los bienes y de las rentas pertenecientes a las comunidades religiosas, y a los establecimientos piadosos y a los cabildos eclesiásticos; si la aplicación a los dominios de la Santa Sede de las leyes anti-canónicas que rigen el resto de Italia son hechos que, en concepto del señor ministro, basten a persuadir a los católicos que se respetan del todo sus sentimientos religiosos, y que, partiendo de estas bases, pueden en el verdadero sentimiento católico aplicarse la idea del derecho en su mas lata y elevada significación a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

La necesidad de que la augusta cabeza de la religión posea un dominio temporal para ejercer con plena independencia el poder espiritual apareció por este mismo motivo tan manifiesta, y por otra parte es tan universalmente sentida y notoria, que no son menester grandes argumentos para demostrarla. Y me complace ver que el ministro Sr. Visconti Venosta está tan persuadido de ella que, deseoso de tranquilizar al mundo católico, habla de soberanía de extra-territorio, de preeminencias régias que han de concederse al Soberano Pontífice, y que el mismo reconoce indispensables. Mas no es dable después de esto comprender como al tejer la historia del pontificado ha recurrido a ciertas sutilezas perdonables en los labios de un heterodoxo, pero que repetidas por un ministro de un gobierno católico no pueden menos de producir pena y asombro a la vez. Como no es propia de la brevedad de un despacho una discusión histórica, prescindiré de demostrar que la institución del dominio temporal es anterior a la Edad Media, y que en tiempo alguno la fuerza moral del Papa fué tan grande como en esta época, y me ocuparé de las garantías que se quieren conceder al Pontífice un vez que queda privado de todo dominio, a fin de tranquilizar las conciencias y de que el mundo católico no se crea amenazado en un ápice en sus creencias religiosas por efecto de la realización de la unidad de Italia.

Hasta qué punto pueden merecer fe las promesas del gobierno italiano, ya sean solemnes, ya estén sancionadas por pactos internacionales, ya por leyes, decretos ó votos del Parlamento, claramente lo dicen

los tratados de Zurich y Villafranca; las usurpaciones cometidas en daño de todos los príncipes de Italia; el convenio de Setiembre de 1864 relativo a la retirada de las tropas francesas del territorio pontificio y a las obligaciones por el mismo hecho contraídas por el gobierno de Florencia; las seguridades dadas desde la tribuna en todos tiempos y aun recientemente de que se quería respetar el espíritu y la letra de ese convenio; las comunales acciones que mediaron entre los dos gabinetes de París y de Florencia con ese objeto, y la contradicción en que se hallan los compromisos contraídos y las esplicitas seguridades dadas con la invasión del territorio pontificio, apenas derrotado el poder militar de Francia, y con la precisa confesión hecha en la circular misma de que se trata, en la cual se declara que la gran obra de la unidad italiana principiada por Carlos Alberto la ha proseguido y realizado al fin con su perseverancia el rey Víctor Manuel.

Así que bien puede repetirse en vista de todo esto, que el mundo católico y todos los hombres de bien, mal pueden acordar su confianza a semejante gobierno, y mucho menos prestar fe a sus palabras, desde el momento en que conocen los motivos con que se quiso cohonestar la sangrienta y vergonzosa empresa llevada a cabo.

Cuando con sin par indiferencia se concueñan los juramentos y con un cinismo sin ejemplo se prescinde de todo principio de decoro y de justicia, se pierde el derecho a ser creído. Podría dispensarme aquí de extenderme en reflexiones sobre las espresadas garantías, las cuales se resumen en la libre y continua comunicación del Soberano Pontífice con los fieles; en mantener una representación extranjera cerca de la Santa Sede, y una representación pontificia en las cortes extranjeras; en la separación de la Iglesia y del Estado, y en la completa libertad de la Iglesia para apartar la sospecha de que se quiera influir en las decisiones de la Santa Sede para convertir a la religión en instrumento de gobierno.

No obstante, y sin internarme en una discusión inútil, me bastará preguntar si tales garantías son suficientes para mantener eficazmente la independencia del Pontífice; para alejar toda racional sospecha de servidumbre, y cerrar el camino a las arbitrariedades del poder secular; para disminuir los conflictos que entre ambas autoridades han de suscitarse por precisión algunas veces; para impedir que la cabeza de la Iglesia se convierta mas ó menos tarde por efecto de divergencias de opinión en prisionero político del Estado en que reside, y para tranquilizar al mundo católico tocante al libre ejercicio del poder espiritual. La autoridad que subsiste y se ejerce en virtud de una concesión, y que por lo tanto depende de la voluntad y el capricho del concedente, carece de vida propia, y no puede extender su influjo mas allá de los límites impuestos y consentidos en las condiciones intrínsecas y extrínsecas.

Ahora bien; nadie ignora que la cabeza de la Iglesia necesita de autoridad propia y segura, a fin de que su poder espiritual no sufra coartación ni interrupción en ningún tiempo ni por causa alguna. De donde se infiere que cualesquiera que sean las garantías que se le concedan, serán siempre una verdadera ilusión, si ha de estar sujeto a un soberano ó a un poder secular.

Sea cual fuere, por lo demás, el partido definitivo que tocase a este punto abraza el gobierno italiano, sean las que quieran las violencias que se empleen para hacer prevalecer su voluntad respecto del mismo, y los medios que se utilicen para inducir a los gobiernos de Europa a sancionarlo (lo cual es imposible), el Padre Santo, recordando sus deberes, sus juramentos y sus promesas, y no escuchando mas que la voz de su conciencia, se opondrá a él constantemente por todos los medios de que disponga, declarando desde ahora que está dispuesto a sufrir un cautiverio mas duro aun que el que sufre y hasta la muerte antes que faltar de cualquier modo que sea, ni directa ni indirectamente, a sus deberes.

Autorizo a V. S. Ilma. a valerse de esta firma de declaración y de lo demás espuesto, para convencer al señor ministro de Negocios extranjeros de Italia de que la obra de Italia hecha extensiva a Roma es una obra destructora del catolicismo y la negación del principio de la autoridad del Pontífice y de la libertad de la Iglesia; obra que por sí misma imposibilita toda reconciliación en el sentido que entiende y desea el gobierno de Florencia.

Puede también V. S. Ilma. dar copia de este despacho si así lo tiene por conveniente.

Me repito con todo aprecio

De V. S. Ilma. afectísimo servidor.—G. Card. Antonelli.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene:

Dos decretos de la Presidencia del Consejo de ministros admitiendo la dimisión del cargo de capitán general, gobernador superior civil de la isla de Cuba habia presentado el teniente general D. Antonio Caballero y Fernandez de Rodas, y disponiendo que se encargue interinamente de aquél el teniente general D. Blas de Villate y de la Hera, conde de Valmaseda.

Otro decreto del ministerio de la Gobernación, precedido de un preámbulo bastante extenso, disponiendo que por el mismo se proceda, previas las formalidades legales, a construir en la ciudad de Alcalá de Henares una penitenciaría modelo del orden panóptico para 500 penados, y a ejecutar en los edificios de los actuales presidios las obras necesarias a fin de acomodarlos en lo posible a las prescripciones de la ley votada por las Cortes en 11 de Octubre de 1869.

Se destinará a este objeto el sitio que ocupa el presidio existente en Alcalá de Henares ó el edificio que entre los pertenecientes al Estado en dicha ciudad designare el ministro de la Gobernación, con arreglo a la autorización concedida en el primer párrafo de la base 6.ª de la ley antes citada.

Si no fuese posible construir la penitenciaría en los edificios ó terrenos que posee el Estado en dicha población, el espresado ministro me propondrá la adquisición de aquellos que considere a propósito para tal objeto.

El arquitecto de establecimientos penales, ajustándose a lo dispuesto en la base 5.ª, formará el anteproyecto del edificio penitenciario; y el gobierno, antes de darle su aprobación, oír el parecer de la academia de San Fernando.

A los gastos que ocasionen las obras mencionadas en el art. 1.º atenderá el ministro de la Gobernación con los recursos que la ley de 11 de Octubre señala en su base 6.ª; y si estos no fueren suficientes ó de inmediata realización, el gobierno propondrá a las Cortes la concesión de un crédito extraordinario.

Y otra del espresado ministerio autorizando al ministro del ramo para que sin las formalidades de subasta, contrate el suministro de víveres, medicinas y utensilios con destino a los establecimientos penales de las Baleares, Cádiz, Cervera, Coruña, Granada y Toledo y sus respectivas enfermerías, bajo el precio máximo fijado de tipo para la última licitación verificada en 10 de actual.

Por el ministerio de Hacienda se publica una ór-

den, disponiendo que en virtud de haber terminado la edición oficial de los aranceles de aduanas publicados por decreto de 12 de Julio de 1869 S. A. el regente del reino se ha servido aprobar los que ha redactado esa dirección general en virtud de la autorización concedida al efecto en 1.ª de Octubre último, y disponer que se impriman y circulen desde luego para su observancia como la única legislación vigente en la materia.

## GACETILLAS.

### A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta.

Dirigirse por el correo interior a doña Dorotea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

**Histórico.**—Una vendedora de plazauela viendo pasar a un músico de organillo, le dijo: —¡Ah, tío, Aostá! toma dos cuartos y toca una tocatá.—Supongo que en Italia solo tocan Aostas. —Ah, señorita, dijo el del organillo, Dío le tenga per Italia muto tempo, sino lo credo que tocan diamo presto, presto con la música a otra parte. —Quia, repuso la mujer del pueblo, si el *estrangio* llega a venir, está seguro que de aquí sale sin organillo.

**Medios de persuasión.**—He aquí una anécdota que se cuenta de Haendel.

«La Guzzoni, célebre cantante, tan bella como caprichosa, exigente y llena de amor propio, se negaba a cantar el aria de *Olton*, en la *Valta imagine*, escrita espresamente para ella por Haendel. El maestro se sentó al piano, y desahogado su hermosa música, se esforzaba en persuadir, con la mayor dulzura, a la artista, demostrándole que el aria estaba perfectamente ajustada a sus facultades vocales.

—He dicho que no quiero cantarla y no la cantaré; fué la única respuesta que Haendel pudo obtener de la orgullosa *signora*.

Esa escena tenía lugar en el tercer piso de una gran casa donde vivía Guzzoni. Hacía un calor sofocante; una ventana que daba sobre la calle estaba de par en par. Haendel, dotado de fuerzas hercúleas, de una irascibilidad sin límites, al oír esta impertinente contestación, se lanza de improviso sobre la *diva*, y levantándola entre sus brazos la saca fuera de la ventana, suspendiéndola sobre el abismo.

—¿Gántaras mi aria? preguntó con voz ahogada por la cólera.

—¡Misericordia! ¡Soorrol! ¡Soorrol! gritó la cantante con indecible espanto.

—¿Cántaras?... ¿Cántaras?... el aria es magnífica; pero tenga V. piedad de mí, querido maestro Haendel!

Desde aquel día en adelante la hermosa Guzzoni jamás se negó a cantar la música del gran maestro.

Donizetti, hermoso y robusto, como todos saben, obraba de diverso modo. Cuando una artista no quería cantar alguna cosa suya, le echaba los brazos también... pero no para tirarlos por la ventana, y... el efecto era infalible.

**Hace unos 60 años escribió en Cádiz el poeta Arriaza**, tan célebre en aquella época, un ingenioso y festivo diálogo entre un buen patriota y el doctor Jarabe. Esta sátira gustó mucho entonces y se puso tan en moda que todo el mundo repetía de memoria el siguiente trozo de ella que parece escrito para los días que alcanzamos.

Habla el doctor Jarabe.

Pero, hombre, todo no ha de ser Numancia: La constancia es virtud, pero algo rancia: Yo siempre en este género de esgrima Me voy al lado de quien se llama encima. Cuando vi sublevarse al pueblo insano Prorrumpí: ¡Viva el pueblo soberano! Sigúele la Central, y yo a su encuentro Saliéndola, me hallé como en mi centro; Niño *Jag I* y sin gran pena De su orden me colgué la berengena: Y si después, rodando mas la bola Viene a mandarnos un bozal de Angola, Veréis que con el negro me congracio Y aun hundiré a estornudos el palacio.

La contestación de Patricio no es tal vez tan oportuna hoy. Dice así:

Busca, busca, a ese rey... Ve, y búsale la mano por el pronto, Mientras piensa en su real sabiduría. Donde le han de besar el otro día. Pero dile que en Cádiz, mas que el arte Alzó el honor un noble baluarte.

Mas supuesto que el rey sabe la historia Dile. —¿Y qué le dice de Hércules la saña. Con su gran porta recorrió la España, Andando con mil monstruos a la morra ¡Cuental... que en Cádiz se dejó la porra. (Poesía de D. Juan Bautista de Arriaza.—Madrid, 1816; tomo 2.º, páginas 245 y 246.)

**El tercer medio de ganar el cielo.**—Dos alumnos de Baco esperaban a la puerta de un templo la hora de que empezara el sermón.

Mira Colás, dijo uno de ellos, —mientras viene el señor cura podemos ir a la taberna a echar un medio. —Vámonos.

—Colás, ha pasado media hora y todavía no ha venido. ¿Queréis que echemos otro medio? —Vámonos.

—¿Y es lo que te dije, Colás? Hemos vuelto y están todavía en la mesa. Podíamos hechar el tercero.

—Me opongo; no quiero que nos vean bebidos en la iglesia.

Principia el sermón, y el orador, después de santiguarse, exclama: «Tres medios se necesitan para salvarse.»

—Lo ves, alma de cántaro! —dijo por lo bajo el primer bebedor; —no has querido beber el tercero, y nos hemos condenado por tu culpa.

**Las mujeres van sacando los pies de las alforjas** en todas partes. En los Estados Unidos perora una especie de mari macho diciendo que entre el hombre y la mujer no debe haber mas union que la de los irracionales. En Burdeos una ciudadana ha propuesto el cadalso permanente. En Marsella ha pedido otra cien cabezas diarias hasta extinguir la imperial masculina. En Lyon se ha pedido a la *Comune* por la brigada de las vírgenes socialistas del Ródano un decreto que obligue a los hombres a casarse a los 49 años.

En los Vosgos hay una partida de franco tiradores mandada por cierta *corina*, antigua *Dugassot* de la ópera cómica, que almuerza todos los días carne de prusiano. Y en París, en fin, hay también legiones de mujeres armadas de carabinas-revolver, y provistas, por si llega el trance de verso en poder de algun prusiano, de dedales que rebosan ácido prúsico.

Después de esto, licito debe ser preguntar qué ha sido del bello sexo.

**Baraja V.**—Orden de los reyes de baraja, según el ritual moderno:

Rey de copas.—Denota que se busca uno bebiendo.

Rey de oros.—Que cuesta dinero encontrarlo.

Rey de bastos.—Que habrá palos cuando se encuentre.

Rey de espadas.—Que las tizonas harán el resto.

**A todo menos a la pintura.**—Una vieja remilgada compuesta a partes iguales de huesos y blanquete, pellejos y arbol, canas y postizos, decía cierto día: —Yo ya he renunciado a todo en este mundo.

—Todavía os falta renunciar a la pintura, le contestó un sátirico.

**Tres pies para un banco.**—En el ayuntamiento de un pueblo próximo a Madrid se hallaban en grave altercado el alcalde y el secretario sobre una cuestión gramatical.

El alcalde decía que el gerundio del verbo *ir*, era *endo*.

El secretario sostenía que debía decirse *fundo*.

En lo mas ríco de la disputa estaban, cuando llegó el fiel de fechos, hombre de autoridad para ambos.

—¡Imbeciles! les dijo; ni es *endo* ni *fundo*, sino *fo*.

**Se le guardó el portero.**—Un escritor español muy conocido aguardaba el 19 de Noviembre, día de S. M. la reina, una gran cruz.

El 16 lee con avidez la *Gaceta*.

La mujer que le observa, al verle palidecer.

—¿Qué tienes? le pregunta.

—Esto es horrible... Esperaba encontrar en el periódico mi condecoración y no viene...

—Mira, ve a reclamarla, porque el portero tiene la costumbre de leer el periódico antes de subirle, y puede ser muy bien que el tunante se haya quedado con ella.

**Amor al uso.**—Un atolondrado joven, aficionado al calor de las faldas, quería entrar en relaciones con una señorita cuya mamá no daba ocasión al galanteo. Apelo al recurso de sobornar a la criada, y con ayuda de un regalo le hizo tomar una perfumada epístola de color de rosa.

Pero en la casa había tres señoritas, las tres guapas, y las tres casaderas; así fué que la muchacha hubo de preguntar a cual iba dirigida la epístola.—A cualquiera de las tres, contestó el enamorado joven; a ja que primero la admita.

He aquí el verdadero retrato del amor monárquico de los situacioneros. Con este amor lato y rabioso no se conquistaron corazones, ni se hacen matrimoniales felices. Ténganlos presente los hombres de la situación; y téngalo presente el duque de Aosta y los que le quieren bien.

**Sobriedad.**—Preguntaban a un inglés: —¿Bebe usted muy a menudo aguardiente?

—No señor, no lo bebo mas que en dos circunstancias: una cuando como pato, y otra cuando no lo como.

## ULTIMA HORA.

A las cinco de la madrugada recibimos el siguiente telegrama:

Tours 6 (a las 5 y 40 de la tarde).—Un despacho del Sr. Gambetta a los prefectos dice, que deben desmentir enérgicamente los rumores alarmantes sobre la situación del ejército del Loire, rumores esparcidos para producir el desaliento y la desmoralización.

Añade, que puede afirmarse que el ejército se encuentra actualmente en excelentes posiciones, que su material está intacto, que se refuerza, y que se dispone a proseguir la lucha contra los invasores.

Termina diciendo: que cada uno se mantenga firme, y que todos juntos hagamos un grande y supremo esfuerzo, y se salvará la Francia.

Fabra.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 6.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 3.	DEL 6.
3 consolidado.	26-10	26-20
Id. pequeños.	26-30	00-00
Id. fin corriente.	26-15	26-20
Id. exterior.	30-30	31-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. segunda serie.	96-20	97-00
Banco de España.	147-50	148-00
Bonos del Tesoro.	70-40	71-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	50-00	50-40
Id. nuevas.	49-10	49-50
Id. de 20.000.	49-00	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARRERINAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f..	50-40	50-35
París a 8 d. v.	0 00	0 00